

Universidad Nacional de Luján

Tesis de Maestría en Demografía Social

*“Perfil sociodemográfico de los migrantes a Tierra del
Fuego en el marco regresivo de la evolución
económica provincial”*

Alumna: Nancy Elizabeth Carpinetti

Directora de Tesis: María Cristina Cacopardo

INDICE

Introducción

1. Objetivos
2. Aspectos metodológicos
3. Breve reseña del crecimiento provincial
 - 3.1 Antecedentes históricos y contexto regional
 - 3.2 El crecimiento de la población
 - 3.3 El papel decisivo de las migraciones en el crecimiento provincial
 - 3.4 Evolución de la población por sexo y edad
4. El período 1993-2001
 - 4.1 La situación de la industria nacional
 - 4.2 Evolución económica de los sectores productivos locales
 - 4.3 Niveles de crecimiento demográfico
 - 4.4 Características sociodemográficas de migrantes y no migrantes
 - 4.5 Niveles de participación económica
5. La incidencia de las regiones de procedencia y el período de llegada en la inserción ocupacional en el período 1993-2001
 - 5.1 Las regiones de procedencia
 - 5.2 El período de llegada al área de las distintas procedencias
 - 5.3 El período de llegada y la evolución de la población económicamente activa
 - 5.4 La inserción ocupacional de migrantes y no migrantes según el período de

llegada y la región de procedencia de la migración

6. Reflexiones finales

Anexo Metodológico

Bibliografía

INDICE DE CUADROS

Cuadro1. Tierra del Fuego. Tasa media anual (por mil) de crecimiento de la población e Índice de masculinidad. Período 1914-2001

Cuadro 2. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad. Período 1914-2001

Cuadro 3. Tierra del Fuego. Distribución porcentual del producto bruto geográfico a precios de mercado en valores constantes, por gran división. Período 1987-1995

Cuadro 4. Tierra del Fuego. Tasas de crecimiento medio anual (por mil) de la población total, de 14 años y más y económicamente activa. Períodos entre 1993 y 2001

Cuadro 5. Tierra del Fuego. Estructura de la población total por condición migratoria, grandes grupos de edad y sexo. Años 1993 y 2001

Cuadro 6. Tierra del Fuego. Índices de masculinidad por condición migratoria. Años 1993 y 2001

Cuadro 7. Tierra del Fuego. Diferencia relativa porcentual de la población total, de 14 años y más y económicamente activa por condición migratoria y sexo. Período 1993 y 2001

Cuadro 8. Tierra del Fuego. Estructura de la población de 25 años y más por condición migratoria, nivel educativo alcanzado y sexo. Años 1993 y 2001

Cuadro 9. Tierra del Fuego. Tasas de actividad, desocupación y subocupación de la población de 14 años y más por condición migratoria y sexo. Año 1993

Cuadro 10. Tierra del Fuego. Tasas de actividad, desocupación y subocupación de la población de 14 años y más por condición migratoria y sexo. Año 2001

Cuadro 11. Tierra del Fuego. Incidencia de la migración sobre las regiones de origen de los migrantes. Período 1991-2001

Cuadro 12. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población migrante de cada región de procedencia por período de llegada. Año 2001

Cuadro 13. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población migrante en cada período de llegada por región de procedencia. Año 1993

Cuadro 14. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población migrante en cada período de llegada por región de procedencia. Año 2001

Cuadro 15. Tierra del Fuego. Tasas de actividad, desocupación y subocupación de la población de 14 años y más por condición migratoria y período de llegada. Años 1993 y 2001

Cuadro 16. Tierra del Fuego. Tasas de actividad, desocupación y subocupación de la población de 14 años y más por condición migratoria y región de procedencia. Años 1993 y 2001

Cuadro 17. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y categoría ocupacional. Año 1993

Cuadro 18. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y categoría ocupacional. Año 2001

Cuadro 19. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y categoría ocupacional. Año 1993

Cuadro 20. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y categoría ocupacional. Año 2001

Cuadro 21. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y nivel de calificación. Año 1993

Cuadro 22. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y nivel de calificación. Año 2001

Cuadro 23. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y nivel de calificación. Año 1993

Cuadro 24. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y nivel de calificación. Año 2001

Cuadro 25. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y rama de actividad económica . Año 1993

Cuadro 26. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y rama de actividad económica. Año 2001

Cuadro 27. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y rama de actividad económica. Año 1993

Cuadro 28. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y rama de actividad económica. Año 2001

Cuadro 29. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada e indicadores de precariedad laboral. Años 1993 y 2001

Cuadro 30. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia e indicadores de precariedad laboral. Años 1993 y 2001

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1. Tierra del Fuego. Evolución de las tasas de crecimiento vegetativo. Período 1914-1999

Gráfico 2. Tierra del Fuego. Distribución de la población por condición migratoria. Año 1993

Gráfico 3. Tierra del Fuego. Distribución de la población por condición migratoria. Año 2001

Gráfico 4 . Tierra del Fuego. Estructura de la Población por sexo y edad. Año 1993

Gráfico 5 . Tierra del Fuego. Estructura de la Población por sexo y edad. Año 2001

Gráfico 6. Tierra del Fuego. Evolución de la distribución porcentual de la población migrante por región de procedencia. Años 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001

Gráfico 7. Tierra del Fuego. Distribución de la PEA por condición migratoria y período de llegada. Años 1993; 1995; 1997; 1999 y 2001

Gráfico 8. Tierra del Fuego. Evolución de las tasas de desocupación (por cien) por condición migratoria y período de llegada. Período 1993-2001

Introducción

Tierra del Fuego es la jurisdicción de mayor dinamismo demográfico a nivel nacional, situación que se explica en gran parte por el acelerado proceso de atracción de mano de obra del resto de las provincias que sobrevino en la década del '80, que ha dinamizado los distintos sectores de su economía.

No obstante, en períodos anteriores a las políticas de promoción industrial, cuando la base productiva de la economía provincial se sustentaba en el sector primario de la producción, esencialmente en las actividades agropecuarias y extractivas, el componente migratorio, proveniente en primer término de ultramar y luego de países limítrofes, tuvo también un peso importante en el poblamiento de la región. Recién hacia la década de los '70, cuando se sientan las bases legales de la Promoción Industrial, es cuando se instala la migración interprovincial.

En el año 1972 se sancionó la ley N° 19.640 de promoción Económica General cuyos objetivos generales fueron promover la expansión demográfica y favorecer el desarrollo económico.

Los regímenes de promoción industrial fueron impulsados por el Estado para asegurar las condiciones económicas e institucionales necesarias para el desarrollo sectorial y regional a lo largo de todo el país. Estos regímenes favorecieron la inversión y concentración de capitales públicos y privados para promover el desarrollo económico y social de las regiones donde se aplicaban.

Antes de su implementación en Tierra del Fuego, la economía de la isla estuvo estrechamente vinculada a la Región Patagónica, y podría decirse que asumía las características socioeconómicas propias de la región. La administración pública provincial dependió de las escasas partidas asignadas por el Tesoro Nacional y el

limitado grado de desarrollo de la infraestructura regional no resultaba atractivo para la radicación de inversiones.

Durante el transcurso de la década del '60 irrumpe en la región patagónica el *boom petrolero*, pero el mismo no impactará sobre Tierra del Fuego sino recién hacia la siguiente década, donde actuará sobre el presupuesto mediante la percepción de regalías percibidas de la Nación. A partir de aquí comienzan a desarrollarse importantes obras de infraestructura.

Entre los beneficios principales de la Ley de promoción Industrial se encuentran las desgravaciones arancelarias a la importación de insumos, bienes de capital y productos finales, las exenciones de impuestos nacionales y la eliminación de restricciones al comercio y movimientos de divisas. Pero entre todas estas medidas hay un factor clave para el despliegue económico regional, y es el conjunto de condiciones que posibilitaron que la producción de la isla pudiera acceder al mercado nacional en condiciones muy ventajosas.

En este marco, las oportunidades que otorgaba la legislación promocional fueron aprovechadas por empresas que estaban radicadas en diferentes áreas del país que derivaron parte de su actividad al territorio de la isla. Se produjo una importante relocalización de plantas industriales, que ante todo se beneficiaron por la no existencia de aranceles a la importación de insumos para la elaboración de productos con alto contenido de material importado, bienes que posteriormente serían vendidos al territorio continental. Tal es la situación que se planteó en la industria electrónica productora de aparatos de televisión, audio y aparatos de uso doméstico (Schinelli y Vacca, 1998).

La actividad en la isla ofreció altos márgenes de ganancia, situación que, desde el punto de vista de las inversiones y la demanda de trabajadores, dio un gran impulso a la explosión demográfica caracterizada por el traslado de mano de obra, en su mayor

parte argentina, que, atraída por los altos niveles salariales, fluyó hacia la isla desde distintas regiones del país.

1. Objetivos

El **objetivo principal** que ha guiado este trabajo es investigar las características demográficas y ocupacionales de los inmigrantes a la provincia de Tierra del Fuego durante la década de 1990 a partir de las distintas coyunturas provinciales, en el marco de la evolución poblacional y del desarrollo económico nacional y provincial, particularmente de las instancias de la promoción económica regional y de la situación de la rama industrial. En tal sentido este trabajo se plantea como un ejercicio metodológico para abordar la relación de los ciclos migratorios con distintos momentos económicos de una determinada área.

Objetivos Específicos

- ✓ Analizar el ritmo de crecimiento de la población provincial total y económicamente activa durante el período.
- ✓ Reconocer el peso y las características de la migración a la provincia de Tierra del Fuego, como así también la estructura de su población en el tiempo y en relación a la población no migrante.
- ✓ Comparar los niveles y la calidad de la participación de migrantes y no migrantes en la actividad económica analizando la variabilidad en el tiempo de la inserción ocupacional en función de la antigüedad de la residencia y de las regiones de procedencia de la migración.
- ✓ Efectuar un seguimiento temporal bienal de la composición de la población económicamente activa describiendo el nivel de participación de cada grupo de migrantes sobre la base del período en que ingresan a la provincia, vinculando las etapas a las instancias de la promoción industrial.

- ✓ Analizar la variabilidad en el período bajo análisis de las categorías ocupacionales, la inserción por ramas de actividad y los perfiles de calificación operativa de los migrantes; en función de la antigüedad de la residencia y las regiones de procedencia de la migración.
- ✓ A través de los datos que surgen de la variable “lugar de procedencia”, realizar un seguimiento de las zonas expulsoras de migrantes hacia la provincia, tratando de identificar patrones o tendencias, o quizás cambios en las mismas.
- ✓ Indagar respecto a la calidad de la inserción laboral a través de indicadores específicos para obtener una aproximación a la precariedad laboral presente en las relaciones laborales.

La perspectiva ocupacional es privilegiada, dentro del marco sociodemográfico, porque el poblamiento regional fue motorizado por el gran proceso de inmigración de mano de obra, fundamentalmente de nacionalidad argentina, que buscó radicarse en el territorio atraído por las ventajas económicas comparativas.

Ante el continuo crecimiento poblacional de la provincia, la problemática planteada estuvo asociada a los siguientes interrogantes:

¿cambió el perfil demográfico, social y ocupacional de los migrantes a la provincia?

¿Cómo evolucionó la estructura por sexo y edad de la población migrante en el tiempo y en relación a la población nativa?

¿Se produjo un cambio de los lugares de procedencia de los migrantes?

¿Cómo fue la evolución de las tasas de actividad, desocupación y subocupación?

¿Cómo fue la variabilidad en el tiempo de la inserción ocupacional de los migrantes en función de la antigüedad de su residencia? ¿Inició la antigüedad de la migración en la obtención de mayores niveles de ocupación y estabilidad laboral?

Respecto a la inserción laboral de los migrantes por ramas de actividad, ¿cómo fue la nueva composición con relación a la época de auge industrial?

¿Cómo se definió el nuevo perfil de calificación operativa de los migrantes? ¿Estos últimos cubrieron los puestos de trabajo de inferior calificación y salario, actuando en la práctica como “disciplinadores” de la mano de obra nativa o hubo similar patrón en ambas subpoblaciones?

¿hubo relación entre los lugares de procedencia de los migrantes y su grado de precariedad laboral?

2. Aspectos metodológicos

En el **plano metodológico** se realiza un abordaje cuantitativo en base a datos originales de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para el aglomerado Ushuaia y Río Grande el cual se identifica con la provincia de Tierra del Fuego¹. Sin embargo es necesario tener presente las limitaciones de los datos de la EPH para analizar cuestiones tan específicas como las migraciones, por lo cual los resultados deben ser tomados con la debida cautela.

En función de los objetivos descriptos se seleccionaron cinco ondas de la EPH de la década del '90, escogidas a partir del año 1993², para realizar el seguimiento de los inmigrantes a la provincia según el período de llegada al área de relevamiento y las regiones de procedencia de la migración. El detalle acerca del tratamiento de los datos se describe en el Anexo Metodológico.

Las ondas seleccionadas para el análisis son las de los meses de octubre de los años 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001 y las mismas se corresponden con sucesos vinculados a la situación provincial.

En el año **1993** comenzaron a vislumbrarse los efectos de los cambios en la Ley Promocional. Además de la disminución de las ventajas promocionales de la zona hay grandes acontecimientos que influyeron en la situación provincial como los efectos de la provincialización del territorio, los pactos fiscales celebrados con la Nación, la Ley Federal de Hidrocarburos y la desregularización energética, que contribuyeron en el logro de una mayor autonomía provincial.

¹ Este aglomerado representa el 97% de la población provincial (INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991), por lo cual y a efectos de simplificar se lo menciona en el texto como “Tierra del Fuego”.

² Los datos analizados parten del año 1993, ya que no se cuenta con datos anteriores, producto de la suspensión del módulo de migraciones en la Encuesta Permanente de Hogares.

Pero la convertibilidad laboral y el impacto generado sobre el consumo fue lo que, sumado a otras características de la economía provincial -entre las cuales se pueden citar las ventajas de la provincialización -, atenuaron los niveles de las tasas de desocupación. Los cambios operados en la provincia merced a los acuerdos pactados a nivel “Nación”, posibilitaron nuevos puestos de trabajo y un importante despliegue del sector público.

El año **1995** se identifica con el declive de la situación provincial. Para la época el crédito fiscal se acercó a la eliminación total, excepto en la legislación del Mercosur donde la zona es aceptada como Área Aduanera Especial y se asegura el mantenimiento del régimen promocional hasta el año 2013.

La recuperación del Producto Geográfico Bruto que se observara en épocas de la Ley de Convertibilidad comenzó a revertirse a partir de 1994, cuando comenzaron a sentirse las secuelas de la crisis del denominado efecto tequila.

La apertura de la economía y la consiguiente reducción arancelaria, en un marco profundamente recesivo, impactaron duramente en la economía fueguina.

A fines del año 1994 y comienzos de 1995 comenzó un proceso de cierre de plantas, suspensiones y despidos de personal, generándose un incremento de la tasa de desempleo y una baja generalizada de los ingresos de los trabajadores de las industrias promocionadas, lo que conllevó a una irrupción de los conflictos sociales en el año 1995.

Se estima que en el año **1997** pueden apreciarse las consecuencias de los procesos anteriormente citados. Asimismo, en función del análisis de la evolución temporal, es conveniente delimitar la observación por períodos bienales, por lo cual se distinguieron también los años **1999** y **2001**, asociados con importantes ingresos de población a la isla y hacia 2001 con la profunda crisis del estado provincial.

Para analizar la evolución temporal se tomaron centralmente las ondas de 1993 y 2001. Se intenta identificar en el seguimiento corrientes de inmigrantes de similares características, asumiéndose que no necesariamente representan al mismo grupo de la captación anterior, debido a la gran movilidad migratoria provincial, a la intervención de la mortalidad y a modificaciones de la muestra en el aglomerado provincial.

El período de referencia de la migración fue abordado a partir de la llegada al área provincial y se categorizó de la siguiente forma: a) los migrantes más antiguos, que llegaron antes de 1979 –que se asumen como mayoritariamente chilenos- ; b) los que llegaron en plena promoción industrial entre los años 1980-1989 ; c) los que ingresaron en el período 1990-1993 –período que posibilita una comparación de los contingentes posteriores inmediatos al esplendor industrial que puede observarse en todas las ondas de la fuente a considerar-; y a partir de aquí en períodos que parten del año 1994 hasta el año de realización de la muestra.

La **unidad de análisis** son los migrantes y no migrantes de la provincia de Tierra del Fuego. Dentro de los migrantes se distingue a los internos y los externos. No se analizan los movimientos intraprovinciales.

Considerando que el tamaño de la muestra de la EPH tiene limitaciones estadísticas para realizar aperturas y que más del 88% de los migrantes externos a Tierra del Fuego son chilenos, se asume que la migración externa representa a la migración procedente del citado país.

Se define como migrante a aquellas personas que han vivido seis meses o más en otra provincia argentina o país limítrofe y que han atravesado los límites espaciales de las mismas para trasladarse a la provincia de Tierra del Fuego y establecer su residencia habitual.

Cabe resaltar que la condición de migrante está determinada con independencia del lugar de nacimiento. Esto implica que se incluyen a los migrantes de retorno, es decir, a aquellos que habiendo nacido en la isla han residido al menos seis meses en otra provincia o país limítrofe. Por consiguiente, el término migrante, incluye a todas aquellas personas que hubieran migrado aunque sea una sola vez, ya sea los nacidos fuera de la provincia como los nacidos en Tierra del Fuego que alguna vez hubiesen vivido seis meses o más en otra provincia o país limítrofe.

La selección del lugar de residencia anterior a la migración se justifica en el interés por categorizar la procedencia de la migración de acuerdo al último lugar inmediatamente anterior del itinerario migratorio de las personas. La delimitación de la antigüedad migratoria se obtiene a través del año de llegada a Tierra del Fuego, y al combinarse con el lugar de residencia anterior permite obtener información sobre el último movimiento espacial ajustado a la definición.

El número de personas que aparecen contabilizadas como migrantes está delimitado por las definiciones utilizadas y es sólo una parte del total de traslados de población ocurridos en el área en un período determinado. Por lo tanto no se toman en cuenta las emigraciones y los movimientos espaciales intermedios que pudieran haber tenido lugar entre el nacimiento de las personas y la última migración. Es decir que si una persona migra varias veces, aparecerá contabilizada en el período más reciente, pero no en los anteriores, lo cual provoca una subestimación de la migración. Otro factor de subestimación es la mortalidad, por consiguiente, los resultados sólo se refieren a las personas que han sobrevivido a la fecha del relevamiento.

En función de la comparación de las categorías sociodemográficas y económicas correspondientes a migrantes y no migrantes se realizaron tabulaciones especiales referidas a distintos aspectos abordados en el estudio, tanto las de orden sociodemográfico y educativos como las relativas a los patrones de inserción laboral.

3. Breve reseña del crecimiento poblacional provincial

3.1 Antecedentes históricos y contexto regional³

Los primeros asentamientos blancos en las costas patagónicas estuvieron asociados a las expediciones marítimas del siglo XVII. Los imperativos de las cruzadas se multiplicaron con el aliento de la ilustración incorporándose a la necesidad de sumar puntos de apoyo al tráfico marítimo, de controlar las focas, lobos marinos y aseguramiento de provisiones de agua, el deseo de conocer científicamente la realidad de esas regiones apartadas del mundo.

Tres siglos después de la expedición de Magallanes, luego de una serie de efímeras y fallidas empresas colonizadoras, la Patagonia era un indiscutido dominio indígena. Al finalizar el siglo XVIII con las primeras fundaciones hispánicas de las que sólo arraiga Carmen de Patagones (1779), se implementan nuevas formas de ocupación del suelo basadas en asentamientos estables y se diversifica la actividad económica regional mediante la introducción de plantas y animales ajenos a la región. La instalación de los galeses en el valle del Chubut (1865) repite el esquema de Carmen de Patagones.

Hacia el año 1876 de manera casi accidental los naufragos de un pesquero descubren ignoradas riquezas en las zona del estrecho de Magallanes. Las pepitas de oro halladas cerca del Cabo Vírgenes hicieron que, al poco tiempo, se formase una nutrida colonia de buscadores de oro sobre la costa atlántica de la isla de Tierra del Fuego. Cazadores de lobos marinos chilenos y norteamericanos montaron con rapidez un primitivo sistema de lavado. “Lavaderos de Oro del Sur” fue la empresa formada en el sur fueguino por el ingeniero rumano Julio Popper quien con el aval del ambiente porteño, tuvo concesiones sobre tierras y yacimientos auríferos y estableció una planta

³ Este punto se ha desarrollado en base a Chiozza, 1977.

lavadora movida con bombas de vapor. Tal fue la autonomía e inmunidad gozada por esta empresa que pronto se transformó en un pequeño estado, dándose su propia defensa, moneda y correo, lo cual generó pleitos de trascendencia nacional. Empresario tenaz, Popper no vaciló en desterrar y matar a los antiguos pobladores indígenas que vivían en la isla.

Mientras la fugaz fiebre del oro envolvía a Tierra del Fuego, comenzó a desarrollarse la ganadería ovina. Pero dicha explotación pastoril era insostenible para los terratenientes australes en tanto permaneciera el indio deambulando. El ona, en lugar del guanaco, cuya caza lo obligaba a mil fatigas, prefería la presa fácil constituida por la mansa oveja.

El avance de la colonización se realizó en detrimento de la población indígena. Solo unos pocos sobrevivieron a los enfrentamientos llevando una existencia miserable. Entre 1886 y 1910 los loberos y buscadores de oro realizaron matanzas en masa. Hacia el año 1891 Popper contó dos millares de onas que se reducen a 350 en 1910 y solamente 276 en el año 1919. Los yámana que eran 2000 en 1875 y 1000 en 1884, no llegan al centenar en 1922. Los alakaluf disminuyeron de 4000 en 1869 a 3000 en 1879 y a 800 en 1904. De igual manera los hausch, desaparecen hacia 1920. A los sistemáticos crímenes cometidos por los aventureros y propietarios del sur, se suman el sarampión, la viruela y la tuberculosis, factores que coadyuvan en la desaparición del indio.

La sustitución de la economía indígena de subsistencia por una economía comercial que succiona hacia el exterior la riqueza local fue incompatible con la permanencia de las viejas tribus.

La demanda de lanas desde Europa hacia fines del siglo XIX estimuló la cría de ovejas en la Patagonia. Es evidente que este tipo de explotación económica no favoreció la radicación humana: la atrofia de la agricultura, la reducida mano de obra requerida

por la cría del ovino y el hecho de que fueran muchos los trabajadores chilenos dispuestos a cruzar la cordillera para emplearse en la esquila todos los años, mantenían alejados al argentino nativo y al inmigrante. Hacia 1893, en el territorio nacional de Tierra del Fuego había 203 pobladores y 3631 ovejas, previo acuerdo entre el gobierno nacional con Chile, desde Punta Arenas se inició la ocupación del suelo de Tierra del Fuego.

Un grupo dotado de amplios recursos económicos y vinculaciones políticas con Buenos Aires adquirió las mejores tierras y hacia al año 1900 eran dueños de 1,7 millones de hectáreas y de 12 millones de ovejas.

Hasta la designación del primer gobernador solo habían sido exploradas las costas del territorio fueguino. La capital de la gobernación fue establecida en la bahía de Ushuaia, de excelentes condiciones portuarias pero que durante la mayor parte del año estaba incomunicada con el resto de la isla. Tanto Ushuaia como el canal de Beagle estuvieron marginados de las rutas marítimas de la época, y durante casi cincuenta años fueron aprovisionados de todo tipo de mercancías, alimentos para la población y también la correspondencia oficial por el activo puerto chileno de Punta Arenas.

Para satisfacer las necesidades de la nueva economía se orientaron los caminos de este a oeste, uniendo estancias con puertos, esquema al que también se adhieren las líneas férreas de la región patagónica. Poco agregaron a este esquema de asentamientos la aparición de actividades nuevas como la minería y el turismo, que también se localizaron en posición periférica.

La apropiación de la tierra toma la forma de grandes extensiones adquiridas o arrendadas al Estado, no dando lugar a la incorporación de pequeños o medianos colonos. Sólo en las tierras marginales ubicadas en zonas cordilleranas hubieron establecimientos de menor extensión.

La organización del trabajo impuesta en las estancias cercenó toda posibilidad de vida familiar. La explotación intensiva del ovino requería de escasa mano de obra y el carácter estacional de las faenas de la esquila se cubría mediante la contratación de chilenos. En todos los casos se ponía como requisito para la contratación el celibato, fueran trabajadores estacionales o estables.

La política de los ganaderos fueguinos fue garantizar una población estable mínima acorde a los requerimientos del tamaño de las majadas, evitándose el afincamiento de familias que pudieran llegar a cuestionar la legitimidad de la concentración de la propiedad de la tierra.

Cumplido el proceso de conquista del suelo patagónico se hizo evidente la necesidad de dividir tan extenso territorio en unidades administrativas de menor tamaño que posibilitaran un gobierno eficiente. Debía vencerse el obstáculo de la distancia entre Viedma y la Capital Federal y también los problemas de la frontera del Neuquén, tan permeable a la penetración chilena. Puntualmente en el caso de Tierra del Fuego se hacían presentes los intereses de las potencias marítimas en pleno proceso de expansión colonialista.

Más tarde las limitadas atribuciones de los gobernadores y la marginación de la población de la vida política de la nación conspiraron gravemente contra el progreso económico y social de la isla.

Estos factores explican la baja densidad poblacional de Tierra del Fuego, que en 1914 era de 0,1 habitantes por kilómetro cuadrado y en 1947 de 0,2, en tanto que en el país la relación era de 2,8 y 5,7 respectivamente. Estos datos censales registran las nefastas consecuencias de la aplicación de una errónea política de colonización que pensaba antes en la producción que en los hombres.

La capacidad de las praderas fueguinas al año 1914 estuvo colmada, lo cual derivó en la instalación de un frigorífico que a partir de 1917 elaboró carne ovina destinada al mercado inglés. Mientras tanto, la inmigración chilena siguió aportando fuerza de trabajo para las tareas estacionales vinculadas a la ganadería –esquila y frigorífico-. Para esa época Río Grande se había perfilado como la capital económica y mantenía una comunicación mucho más fluida con Buenos Aires.

3.2 El crecimiento de la población

Tierra del Fuego experimentó un gran crecimiento desde mediados del siglo XX: sus tasas medias de crecimiento duplicaron y hasta triplicaron los valores registrados en el país en cada período intercensal. Pero dicho ritmo se profundiza con la instauración de la Promoción Industrial.

Cuadro 1. Tierra del Fuego. Tasa anual media (por mil) de crecimiento de la población e Índice de masculinidad. Período 1914-2001.

Período	Tasa Anual Media de Crecimiento	Índice de Masculinidad (*)
1914-1947	21.4	570.3
1947-1960	34.8	270.0
1960-1970	53.8	197.3
1970-1980	73.7	175.4
1980-1991	92.1	154.3
1991-2001	38.6	112.6

Fuente: Argentina, Censos Nacionales de Población, años correspondientes

* El índice de masculinidad corresponde al año inicial de cada período

El cuadro 1 refleja en el primer período analizado el impacto de la crisis económica mundial de los años 30 en el crecimiento demográfico provincial, cuando se

deterioró la producción ovina del área. En el período 1960-1970 comienza a retomarse el ritmo perdido hasta llegar al máximo con la implementación de la promoción económica.

En períodos anteriores la provincia tuvo poca población y esta fue preponderantemente masculina, hecho que se explica por las consecuencias demográficas de la colonización pastoril impuesta, a lo que se suma el establecimiento de la Colonia Penal de Ushuaia en el año 1896, y la creación en 1943 de la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego en donde el entonces territorio nacional queda bajo el resguardo de la Armada Argentina.

Hacia la década de 1960 diversos factores modificaron algunos aspectos de la vida económica de la isla.

En 1958 se elevó a la categoría de provincia a los territorios nacionales, exceptuándose Tierra del Fuego que se reorganizó como territorio nacional ampliándose su jurisdicción con la incorporación de la Antártida e Islas del Atlántico Sur. Esto implicó la constitución de una pequeña administración más moderna que la anterior.

El establecimiento de la bases antárticas provocó en Ushuaia una intensa actividad por su condición de base naval. La eliminación del presidio y la instalación de la base aeronaval de la marina nacional estimularon la evolución demográfica de la región.

Con el inicio de la explotación petrolera en 1960 se abrieron nuevos rumbos para la economía fueguina. A partir de la segunda guerra mundial Chile comenzó a explotar la cuenca magallánica, e YPF realizó estudios geosísmicos para verificar la dimensión local de los depósitos descubiertos por Chile. A fines de 1950 se construyó un pequeño gasoducto que abasteció de gas a Río Grande (Chiozza, 1977).

En el año 1959 el gobierno nacional firmó una serie de contratos de exploración y explotación y Tierra del Fuego quedó en manos de la empresa Tennessee Gas and Oil con el compromiso de realización de inversiones y venta del crudo a YPF. A mediados de la década de 1960 se concretó el primer embarque de petróleo fueguino, producción que se estabiliza 2 años después en aproximadamente un millón de barriles anuales.

La carencia de aptitudes portuarias de la costa oriental llevó a las compañías petroleras a construir un camino para unir Río Grande con Ushuaia.

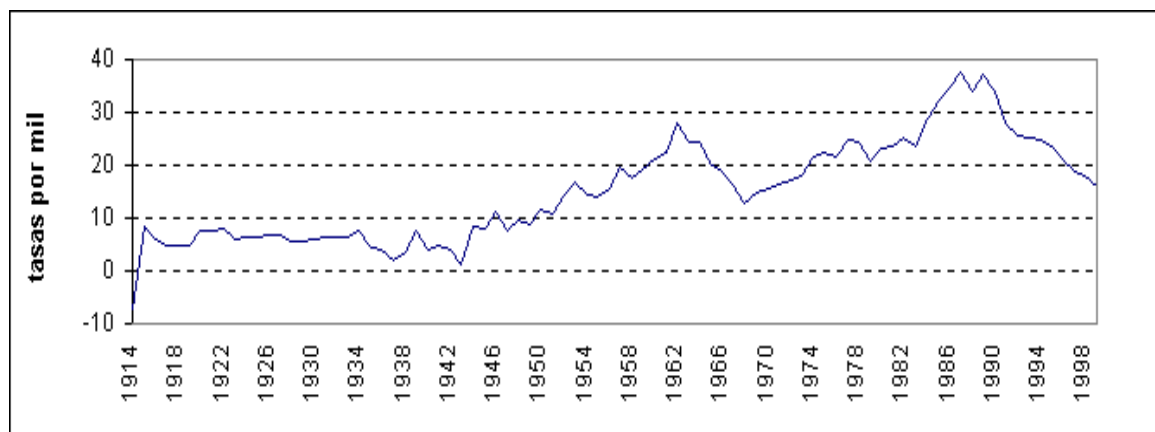
La existencia de una corriente turística continua planteó la diversificación de la producción local para dar abastecimiento a dicha demanda.

En tanto las grandes extensiones siguieron caracterizando a las explotaciones rurales fueguinas, con un promedio de 17400 hectáreas por unidad agropecuaria.

No obstante reactivar el poblamiento, estos hechos reforzaron el alto predominio masculino en la región, el cual se traduce en su bajo nivel de natalidad.

En la última mitad del siglo la evolución del crecimiento vegetativo provincial evidenció un elevado potencial de crecimiento (Gráfico 1). Aunque con fluctuaciones, desde la década del '60 la tasa de natalidad experimentó un paulatino ascenso, a partir de la constitución de núcleos familiares y de su desarrollo, pasando de 29,3 ‰ en 1960 a 37 ‰ en 1990. Este proceso se conjugó con la disminución de la mortalidad que viniera operándose desde la década del '50, pasando de 8,3 ‰ en 1950 a 2,9 ‰ en 1990. Sin embargo, desde principios de los '90 la natalidad evidencia una tendencia declinante. Más allá de esta desaceleración de los aproximadamente últimos diez años, el crecimiento vegetativo provincial es aún elevado, y en ello intervino de manera fundamental –aunque indirecta- la dinámica migratoria provincial ya que fueron indudablemente los migrantes los que hacen repuntar la natalidad en la provincia.

Gráfico 1. Tierra del Fuego. Evolución de las tasas de crecimiento vegetativo. Período 1914-1999.



Fuente: INDEC. Situación Demográfica de la Provincia de Tierra del Fuego. Antártida e Islas del Atlántico Sur. Serie 27 análisis demográfico (2000).
Ministerio de Salud "Indicadores de Salud Seleccionados" (2001).

3.3 El papel decisivo de las migraciones en el poblamiento provincial

Los movimientos migratorios han tenido un rol fundamental en el poblamiento de Argentina. En una primera etapa la inmigración internacional proveniente de Europa y luego la migración interna, incidieron decisivamente en la redistribución regional y provincial de la población, el crecimiento de las ciudades y en el tamaño y configuración de la fuerza de trabajo.

El crecimiento urbano de Argentina comienza a fines del siglo XVIII y desde el año 1870 se expande en forma sorprendente hasta promediar el siglo XX, a partir de allí y hasta la década de 1970 se destacan los movimientos rural-urbanos de corrientes migratorias internas. Hacia mitad de siglo comienzan a delinearse dos fenómenos importantes: el cambio de composición de la migración internacional que se volvió mayoritariamente limítrofe, sin alcanzar nunca la importancia de los flujos anteriores, y

la creciente emigración de argentinos. Con posterioridad a la década de 1970 las migraciones internas, a pesar de subsistir como determinantes del crecimiento de muchas ciudades intermedias, perdieron importancia como factor de crecimiento de los grandes aglomerados urbanos (Maguid, 1994).

Distintas razones dan cuenta de la disminución a nivel nacional del poder de atracción del Área Metropolitana de Buenos Aires en las últimas décadas, entre las que se pueden citar el proceso de desindustrialización general y la relocalización de muchas industrias en otros puntos del país. A partir de la década de 1970 cambia la composición del crecimiento de la región, el componente migratorio que hasta ese momento había sido relevante, cede el mayor peso al crecimiento vegetativo. En tanto, dentro del componente migratorio se atenúa la migración interna (Lattes y Bertoncello, 1997).

A la vez que disminuye el poder de atracción del Área Metropolitana de Buenos Aires algunas provincias logran una mayor retención poblacional, convirtiéndose sus principales ciudades en centros que concentran la actividad y atraen población. Esto respondió a distintos procesos, entre ellos la relocalización industrial y también a procesos de modernización y redistribución de la población agrícola. Las nuevas pautas de relocalización industrial han dado lugar a una gran variedad de nuevos movimientos poblacionales, los que se condicen con un sistema productivo fragmentado y especializado y que muchas veces no se asocian a cambios de residencia habitual de las personas (Bertoncello, 1995).

En las últimas décadas se ha producido un reconocimiento por parte de los gobiernos de la importancia de atender el estudio de las migraciones vinculando su importancia a la problemática del desarrollo.

Desde el punto de vista de la distribución espacial de la población en el territorio nacional, nunca hubo en el país una política explícita. La concentración de la población

en la región pampeana fue consecuencia de la aplicación de una política de desarrollo económico que promovió las exportaciones y la concentración de las principales industrias en esa región. La distribución espacial de la población y la concentración de las oportunidades de empleo resultante se vincula palmariamente con el proceso de redistribución demográfica que se produjera entre 1930 y 1970 (Reboratti, 1993). Según un informe de la CEPAL del año 1987, se produjo en verdadero trasvasamiento de población dentro del país, principalmente desde el noroeste y noreste a la región pampeana y, en menor medida, a la Patagonia.

La redistribución no tuvo consecuencias ambientales en los lugares de origen, pero sí los tuvo en los de llegada, principalmente en el proceso de urbanización.

El interés por el poblamiento de la región Patagónica estuvo presente en diferentes gobiernos y estrategias de desarrollo que se han sucedido en el país (Novick, 1995). A pesar de ello en la década de 1980 Tierra del Fuego fue escenario de la ausencia de planificación. Las necesidades y demandas habitacionales, sanitarias, de servicios y educativas se fueron dando progresivamente adoptando características de emergencia. La explosión demográfica provocó una fuerte presión sobre la tenencia de la tierra, especialmente en Ushuaia. La expansión de la ciudad resultó totalmente desordenada con asentamientos que no respondieron a ninguna planificación. La usurpación y la intrusión fueron moneda corriente, con un gran número de ocupaciones ilegales de tierras. Ante esta situación la autoridad provincial no contó con mecanismos para ordenar la situación (Schinelli y Vacca, 1998).

Las viviendas utilizadas por la población evidenciaron un alto grado de precariedad y la falta de infraestructura básica de los nuevos barrios generó focos de contaminación y problemas de salud en sectores de la población.

La desordenada dinámica migratoria dificultó la generación de políticas de integración comunitaria. Recién a partir de la provincialización del territorio el estado

comenzó a ordenar en cierta manera el régimen de tenencia y propiedad (Schinelli y Vacca, 1998).

La provincia analizada es un caso emblemático en cuanto a la incidencia de los movimientos inmigratorios en el perfil demográfico, el crecimiento y la estructura de la población por sexo y edad; más aún, en gran medida estos movimientos son promotores del proceso de inercia demográfica que se revela cuando las tasas de migración se estancan o comienzan a desacelerarse y cuando las pautas reproductivas de los contingentes de inmigrantes ya han contribuido al rejuvenecimiento de su población .

Los resultados de los distintos censos de población evidencian la importante participación de los migrantes en la población provincial, en un primer momento los no nativos de ultramar y luego los limítrofes, y a partir de la década del '70 los nativos de otras provincias. El censo de población del año 1991 indica que el 60% de la población provincial está conformado por nativos de otras provincias.

3.4 Evolución de la composición de la población por sexo y edad.

La estructura etaria de la provincia entre 1914 y 2001 muestra una gran concentración de población adulta joven, la que se caracteriza por poseer mayor movilidad y grado de inserción en la actividad económica. Este grupo de población presenta una tendencia relativa declinante a lo largo del período. A partir de la década del '60, se produce un incremento de los menores de 14 años fenómeno asociado al aumento de la natalidad. Por su parte, la población mayor de 65 años, con valores muy bajos, tiende a un lento aumento.

Cuadro 2. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad. Período 1914-2001.

Año Censal	Grupos de edad		
	0-14 años	15-64 años	65 y más
1914	12.7	86.8	0.5
1947	18.9	79.9	1.2
1960	27.3	71.0	1.7
1970	28.0	69.8	2.2
1980	28.6	69.3	2.1
1991	35.9	62.2	1.9
2001	33.8	63.3	2.9

Fuente: Argentina, Censos Nacionales de Población, años correspondientes.

4. El período 1993-2001

4.1. La situación de la industria nacional

Dentro de las transformaciones que se suceden en la economía nacional en el período bajo análisis cobra particular relevancia la reestructuración de la industria, ya que la apertura externa y la desregulación de los mercados incidieron negativamente sobre el valor agregado y la capacidad tecnológica local, reduciendo el grado de complejidad de la rama productiva doméstica. Durante el período cristalizó el proceso comenzado hacia fines de la década de 1970 con la política económica implementada por la dictadura militar de desarticulación de la industria de bienes de capital, redes de proveedores locales, desmantelamiento de los mecanismos de eslabonamientos inter e intraindustriales y se profundizó el rezago tecnológico. Dicha rama, desde fines de la década de 1970 y de forma particular en los 90, se desarrolló en un acentuado y generalizado marco regresivo, a la par del proceso de liberalización comercial. El censo nacional económico de 1994 muestra que en el período comprendido entre los años 1984 y 1993 desaparecen en el país más de 10.000 establecimientos fabriles, resultando expulsados más de 360.000 trabajadores que superaban el 25% de ocupados al promediar la década de 1980.

En virtud de las profundas transformaciones estructurales por las que atravesó la industria en el último cuarto de siglo, la década de 1990 se constituyó en una etapa sumamente trascendente en función del desenvolvimiento económico y social del país.

Un creciente proceso de desintegración de la producción manufacturera local se vio potenciado por el hecho de que numerosas empresas optaron por discontinuar líneas enteras de producción, cubriendo una parte de su oferta con bienes finales importados. Mientras que a comienzos de los años setenta la industria argentina producía con una relación valor agregado / valor de producción del 42,3%, en los noventa esa relación descende a 34,1% (Schorr, 2004).

En un contexto caracterizado por la implementación de políticas de ajuste estructural de signo netamente neoconservador, las que fueron promovidas por los organismos de crédito y los sectores domésticos dominantes, la industria resulta sumamente afectada consolidándose la desindustrialización y desarticulación que comienza a generarse con las políticas de la última dictadura militar, cuando se inicia el tránsito de una sociedad de tipo industrial hacia la primacía de la valorización financiera del capital.

Desde el punto de vista de las relaciones sociales de producción, el desmantelamiento industrial fortaleció el disciplinamiento impuesto sobre el conjunto de la clase trabajadora, el cual se redobla tras la continuidad de las políticas de ajuste implementadas por los gobiernos de turno.

Entre los años 1993 y 1998 el volumen físico de la producción fabril aumentó en términos absolutos en un 15,5%, no obstante lo cual el sector continuó perdiendo participación en el conjunto de la economía del país. Este crecimiento se vio acompañado por un espectacular incremento de la productividad, que en alguna medida se relacionó con una mayor inversión, sobre todo de los grupos económicos nacionales y extranjeros integrantes de conglomerados -que contaron con la posibilidad de transferir recursos desde las firmas del grupo en mejores condiciones económico financieras y que usufructuaron de su poder oligopólico-; pero que de manera preponderante se vinculó con el notable proceso de expulsión de mano de obra de la rama y con una intensificación en los ritmos de trabajo de los obreros ocupados en ese sector (Schorr, 2004).

Cabe resaltar la total apropiación por parte del capital industrial del conjunto de los recursos generados por el incremento de la productividad laboral y la caída de los salarios, con lo cual puede concluirse que se verificó una significativa transferencia de ingresos desde los asalariados hacia los capitalistas del sector. Reforzando lo anterior

resulta ilustrativa la relación entre la productividad industrial y las remuneraciones medias de la mano de obra que, entre los años 1993 y 1998 se incrementa sistemáticamente siendo en el último año casi un 43% más elevada que en el primero (Schorr, 2004).

La dinámica manufacturera del período se caracterizó por su profunda regresividad, basta con mencionar el incremento que se registró en la brecha entre la productividad laboral y los salarios medios entre los años 1993 y 1998, que prácticamente triplicó la del período 1976-1983, sin dudas, una de las etapas históricas de mayor disciplinamiento de la clase trabajadora argentina (Schorr, 2004).

A partir del año 1998 y hasta el año 2001 la producción manufacturera nacional disminuyó cerca de un 20%. La aguda crisis sectorial de los últimos años de vigencia de la convertibilidad se pone de manifiesto en el hecho de que el PBI industrial per cápita correspondiente al año 2001 es un 13,5% más reducido que el de 1993. En tanto que, en contraste con el perfil industrial de los 70, el sector fabril presentó un perfil productivo marcadamente diferente en cuanto a su simplicidad y falta de articulación, siendo mas dependiente de los recursos naturales, con menor capacidad tecnológica propia y con una muy elevada propensión importadora. (Schorr, 2004).

Según las ramas de actividad económica puede apreciarse para la década analizada, una clara situación favorable para cinco ramas productivas vinculadas a las ventajas comparativas naturales como el caso de la industria alimenticia y la refinación de petróleo, y las que gozaron de privilegios institucionales como el caso de las automotrices. Presentaron también un buen desempeño los productos y sustancias químicas y la fabricación de metales comunes. Para el Censo Nacional Económico del año 1994 estos cinco subconjuntos de manufacturas concentraron poco más del 59% de la producción fabril del país. En el año 1998 esas mismas manufacturas explicaban casi un 62%. En cambio, las ramas económicas beneficiadas por las políticas

promocionadas en la década de 1980 en la isla de Tierra del Fuego presentaron una situación de clara involución productiva.

En contraste con la dinámica industrial de la segunda etapa sustitutiva de importaciones que se extiende a partir de fines de la década de 1950 hacia 1970, en la nueva etapa las ramas de mayor crecimiento e importancia relativa del espectro fabril presentaron un reducido dinamismo en materia de generación de cadenas de valor agregado y un muy bajo aporte a la creación de eslabonamientos productivos, puestos de trabajo y conocimiento científico y tecnológico.

Es posible diferenciar en el período bajo análisis dos etapas, la primera que comprende el primer quinquenio, caracterizada por un marcado dinamismo de las ventas de la elite industrial a los mercados externos e interno, impulsado este último por la recuperación del consumo de los primeros años de la convertibilidad. Entre 1995 y 1998 se manifiesta una desaceleración del fenómeno concentrador, a la vez que se da un fuerte proceso de extranjerización de la economía argentina cuando los conglomerados económicos de origen nacional se desprendieron de los activos fijos que no tenían una fuerte presencia en los mercados internacionales, para transferir los capitales hacia las inversiones financieras, lo cual denota una actitud claramente rentística de los mismos.

Este panorama tuvo su correlato en el territorio isleño, una vez superada la euforia de los primeros años posteriores al plan de convertibilidad, cuando hizo sentir su impacto un proceso de retracción generalizada. La recesión imperante desde el año 1998 motivó una disminución del consumo de bienes electrónicos, situación que se agravó mucho más con la crisis del bienio 2001-2002.

4.2 Evolución económica de los sectores productivos locales

Hasta el año 1960 la ganadería constituía la actividad económica principal de Tierra del Fuego, generando el 40% del Producto Geográfico Bruto. Los altos precios internacionales de la lana incentivaron el desarrollo del sector, que produjo altos volúmenes dirigidos hacia el mercado externo. El sector secundario estuvo limitado a pequeños emprendimientos vinculados a la industria maderera, sin presentar mayor relevancia (Schinelli, 1998).

La implementación de las políticas de promoción industrial impactaron en la estructura económica tradicional, influyendo decisivamente en los procesos de desarrollo. El sector industrial creció de manera significativa ocasionando un gran despliegue demográfico. Esto puede notarse en el Cuadro 3 donde se refleja la importante gravitación del mismo en el mapa productivo hacia fines de la década de 1980.

Como consecuencia de las políticas de apertura económica y desregulación de los mercados, se observa como más allá de los vaivenes que se aprecian en la evolución anual de dicho indicador se registra en el largo plazo un mayor peso de los sectores primario y terciario en detrimento del sector secundario, no obstante seguir siendo este último el más significativo para la provincia.

A través de la evolución temporal se manifiesta también un incremento en el sector energético. De todas formas cabe señalar como característico de este sector que gran parte del valor de su producción se exporta generando escasos puestos de trabajo y pobres niveles de inversión.

A principios de la década de 1990 se produce claramente la caída del sector industrial, una recuperación durante 1992 y 1993 que se asocia a un aumento del consumo interno de bienes promocionados en la región, para nuevamente proseguir con la tendencia decreciente. Sin embargo, como se mencionara, este sector continúa siendo el sector dinámico de mayor importancia de la provincia.

Cuadro 3. Tierra del Fuego. Distribución porcentual del producto bruto geográfico a precios de mercado en valores constantes, por gran división. Período 1987-1995.

Año	Total	GD1	GD2	GD3	GD4	GD5	GD6	GD7	GD8	GD9
1987	100,00	0,73	12,75	61,69	0,65	2,29	4,79	2,89	3,44	10,76
1988	100,00	0,68	11,12	63,14	0,65	2,87	4,46	2,88	3,11	11,09
1989	100,00	0,78	16,67	50,82	0,71	3,33	5,07	3,04	2,74	16,83
1990	100,00	3,78	19,42	29,62	0,96	3,03	7,65	4,42	5,49	25,63
1991	100,00	5,37	17,18	34,87	0,84	3,70	6,89	4,78	5,78	20,59
1992	100,00	4,85	19,29	51,46	0,64	0,94	1,47	4,30	4,23	12,82
1993	100,00	6,57	16,71	50,37	0,69	0,95	1,63	4,72	4,91	13,45
1994	100,00	6,39	17,46	39,96	0,99	2,07	2,63	5,82	5,57	19,12
1995	100,00	7,32	19,55	30,49	1,29	1,78	2,95	6,86	4,85	24,92

Fuente: CFI- DGEyCP

GD1: Agropecuario, silvicultura, caza y pesca

GD2: Explotación de minas y canteras

GD3: Industria manufacturera

GD4: Electricidad, gas y agua

GD5: Construcción

GD6: Comercio, restaurant y hoteles

GD7: Transporte, almacenamiento y comunicaciones

GD8: Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles

GD9: Servicios comunales, sociales y personales

4.3 Niveles de crecimiento demográfico

A continuación se presentan las tasas de crecimiento medio anual de la población total, de 14 y más años de edad y económicamente activa (PEA en adelante) calculadas para los períodos comprendidos entre los años 1993 y 2001, en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Cuadro 4. Tierra del Fuego. Tasas de crecimiento medio anual (por mil) de la población total, de la población de 14 años y más y de la población económicamente activa. Períodos entre 1993 y 2001.

Períodos	Población Total	Población de 14 años y más	PEA
1993-1995	114.1	131.4	108.3
1995-1997	50.7	47.5	55.0
1997-1999	54.0	56.4	23.4
1999-2001	43.6	59.3	89.3
1993-2001	65.6	73.6	69.0

Fuente: INDEC, EPH, Bases Usuaris. Procesamientos Propios

En el transcurso del período la provincia experimentó un elevado ritmo de crecimiento de su población total - 65,6‰ -, aunque el mismo es notablemente inferior al 92,1 ‰ registrado en el período intercensal 1980-1991 (cuadro 1).

Los valores provinciales mencionados son realmente prominentes y los mismos son atribuibles tanto a los altos niveles de atracción de población vinculados a las características de la promoción industrial, como así también al gran impulso que la misma diera al despliegue demográfico. No obstante, en la población total se observa un constante y progresivo descenso a lo largo de cada período bienal.

Los niveles de crecimiento para la población de 14 años y más y económicamente activa son también altos a lo largo de todo el período, aunque en promedio superiores para la población de 14 años y más.

Al analizar los cambios de estos grupos poblacionales durante cada período bienal se registran en la PEA tasas muy cambiantes, particularmente entre los años 1997-1999 cuando se produce una importante desaceleración del crecimiento de la población activa, coincidente con una coyuntura provincial altamente recesiva.

La recesión producida luego del impacto en la provincia del efecto tequila, después de promediar la década, habría influenciado en los niveles de crecimiento de la PEA de los años subsiguientes, situación que se refleja en los bruscos cambios de las tasas de los dos últimos bienios.

En este período se realizaron importantes cambios en las industrias promocionadas, que promovieron fusiones, relocalizaciones y cierres. Se produjo a la vez un proceso de concentración de capitales con el predominio de empresas de mayor envergadura, las que han modernizado los procesos productivos a través de la incorporación de tecnología. Es en el marco de estas transformaciones que la provincia verifica una disminución de la mano de obra industrial entre los años 1995 y 2000 (Schinelli, 2001).

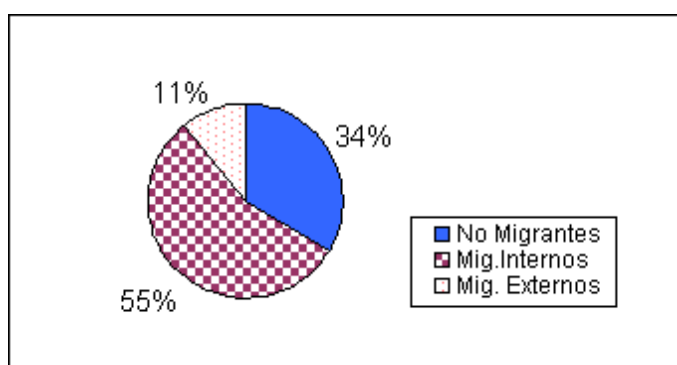
Si se compara el crecimiento de la PEA y de la población de 14 años y más durante el período 1993-2001, resulta ser inferior en la fuerza de trabajo, pero al cerrar el período esta última se recupera notablemente en sus niveles. El menor ritmo general de crecimiento de la PEA habrá de traducirse en un descenso de la tasa refinada de actividad económica durante el período analizado, como se verá más adelante. Un interrogante que esto plantea y que será abordado en otro capítulo apunta a indagar si el descenso de los niveles de actividad será parejo para los grupos poblacionales en cuestión, a saber los migrantes y no migrantes y en qué medida otras variables intervienen en el proceso.

4.4 Características sociodemográficas de migrantes y no migrantes

A través de los gráficos 2 y 3 puede verse la fuerte incidencia de la población migrante en la composición de la población provincial. Se observa que los no migrantes representan al año 1993 sólo un 34% de la población, mientras que un 55% proviene de

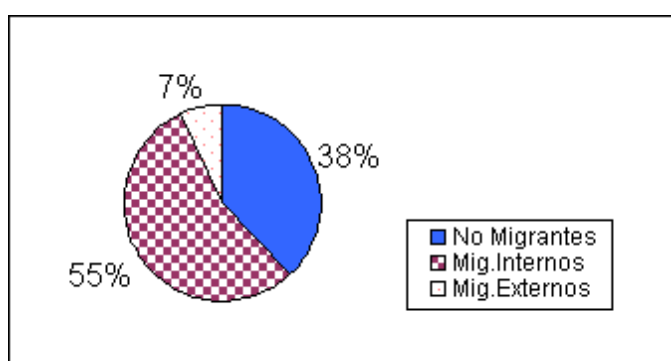
alguna provincia argentina y un 11% de otro país, distribución que prácticamente se mantiene hacia el año 2001, con una disminución relativa de los migrantes externos y aumento de los no migrantes.

Gráfico 2. Tierra del Fuego. Distribución de la población por condición migratoria. Año 1993.



Fuente: INDEC. EPH 1993, Base Usuaría. Procesamiento propio.

Gráfico 3. Tierra del Fuego. Distribución de la población por condición migratoria. Año 2001.



Fuente: INDEC. EPH 2001, Base Usuaría Ampliada. Procesamiento propio.

Se describirán a continuación las características sociodemográficas de las poblaciones de no migrantes y migrantes en su conjunto, a través del análisis de la estructura por edad, la composición por sexo y el nivel educativo.

En base a la comparación de las **estructuras etarias** se advierte que las diferencias por grandes grupos de edad al año 1993 son realmente muy escasas (cuadro 5).

Cuadro 5. Tierra del Fuego. Estructura de la población total por condición migratoria, grandes grupos de edad y sexo. Años 1993 y 2001.

Año	1993			2001		
Grupos de Edad	Condición migratoria			Condición migratoria		
	no migrantes	migrantes	Total	no migrantes	migrantes	Total
0-13 años	38.4	37.1	37.5	70.5	10.7	33.4
14-64 años	60.2	61.1	60.8	29.4	85.1	64.0
65 y más años	* 1.5	1.8	1.7	* 0.12	4.2	2.6
Total	100.0 (23579)	100.0 (46607)	100.0 (70186)	100.0 (45020)	100.0 (73612)	100.0 (118632)

Fuente: INDEC. EPH 1993 y 2001, Bases Usuaras. Procesamiento propio.

*Estimación con coeficiente de variación mayor al 15%

En el año 2001 se observa cómo el factor dinámico migratorio interviene en la estructura poblacional provincial, y cómo cada subpoblación adquiere una nueva estructura por grandes grupos de edad, alejándose de los patrones similares del año 1993. En efecto, se reconfigura el mapa poblacional provincial cuando el aporte inmigratorio, a través de su descendencia, interviene en el aumento del grupo de no migrantes de 0-14 años y diferenciando las estructuras subpoblacionales. A su vez la disminución de los flujos envejecen a la estructura etaria de los migrantes.

La población no migrante se rejuvenece extraordinariamente –70.5% de menores de 14 años frente a 38.4% en 1993-, ante una población migrante que se concentra en

las edades activas. Entre los no migrantes prácticamente no se registran mayores de 65 años, en tanto que entre los migrantes este grupo aumenta de 1,8 a 4,2 % en el período.

Cuadro 6. Tierra del Fuego. Indices de masculinidad por condición migratoria. Años 1993 y 2001.

AÑO	Condición migratoria		
	no migrantes	migrantes	Total
1993	100.5	107.9	105.3
2001	96.1	100.6	98.9

Fuente: INDEC. EPH 1993 y 2001, Bases Usuaras. Procesamiento propio.

La **masculinidad** del año 2001 se caracteriza por una merma respecto al año 1993, descendiendo de 105.3 a 98.9 varones por cada cien mujeres. No obstante, el nivel de descenso de este indicador no es igual para cada grupo, ya que desciende más entre los migrantes, a partir de lo cual podría suponerse que a diferencia de las décadas anteriores donde el componente migratorio fue casi exclusivamente masculino, la participación femenina en la dinámica migratoria tendería a equilibrar la diferencia entre sexos. También al tratarse de stocks, puede pensarse en un proceso de retorno de inmigrantes y que estos sean varones en mayor proporción (cuadro 6).

A continuación se presenta en el cuadro 7 el cambio relativo de los pesos porcentuales de los migrantes y no migrantes en la población total, de 14 años y más y económicamente activa por sexo entre 1993 y 2001.

Cuadro 7. Tierra del Fuego. Diferencia relativa porcentual de la población total, de 14 años y más y económicamente activa por condición migratoria y sexo. Período 1993 y 2001.

Período 1993-2001	Población Total			Población de 14 y más años			PEA		
	1993	2001	Diferencia porcentual 1993-2001	1993	2001	Diferencia porcentual 1993-2001	1993	2001	Diferencia porcentual 1993-2001
<i>Total</i>	(70186)	(118632)		(43852)	(79032)		(29051)	(50451)	(35180)
<i>no migrante</i>	33.6	37.9	13.0	33.1	16.8	-49.2	30.7	11.4	-62.9
varones	16.8	18.6	10.4	16.0	7.6	-52.7	20.1	6.2	-69.3
mujeres	16.8	19.4	15.5	17.2	9.3	-46.0	10.7	5.2	-50.9
<i>migrantes</i>	66.4	62.1	-6.6	66.9	83.2	24.4	69.3	88.6	27.9
varones	34.5	31.1	-9.7	34.1	41.4	21.4	43.9	53.6	22.2
mujeres	31.9	30.9	-3.2	32.7	41.7	27.6	25.4	35.0	37.9

Fuente: INDEC. EPH 1993 y 2001, Bases Usuarías. Procesamiento propio.

A través del análisis de las diferencias porcentuales en la población total surge claramente que el único sector que crece son los no migrantes, y en mayor medida lo hacen las mujeres -15.5% vs. 10.4% en los varones-.

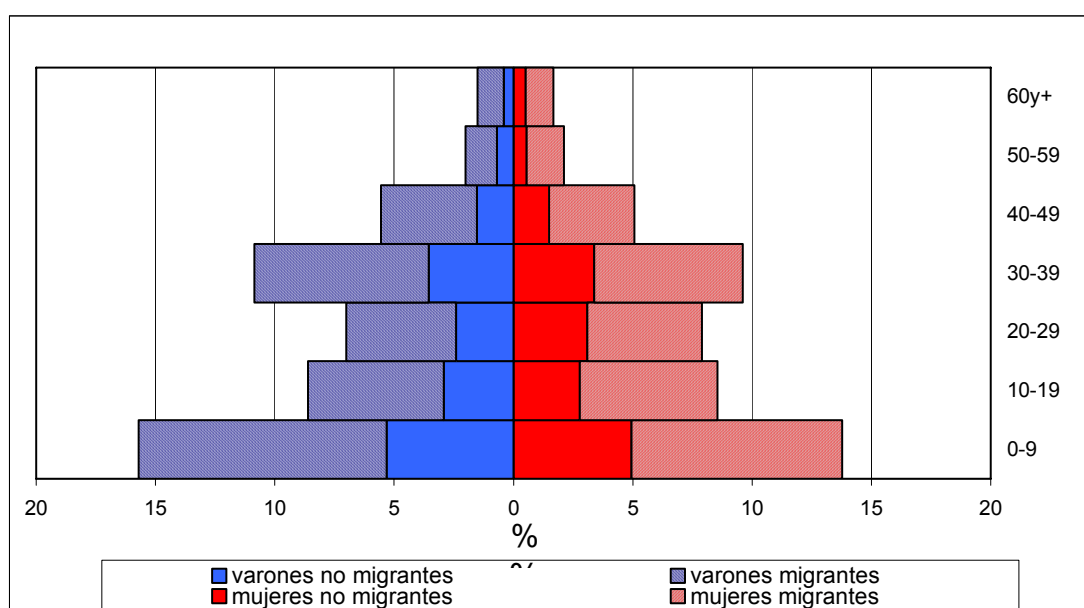
Por el contrario, al realizar el mismo análisis en la población de 14 años y más los no migrantes reducen en el año 2001 su participación en aproximadamente 50%, evidenciándose la importancia que tienen entre los no migrantes los menores de 14 años. Los migrantes registran también una tendencia contraria a la que se evidenciaba en la población total, aumentando su peso en un 24,4%. Concordando con el descenso de la masculinidad migratoria al año 2001 señalado en el apartado anterior, se observa que las mujeres aumentan su peso en la estructura provincial más que los varones - 27.6% frente a 21.4%- , y que constituyen la subpoblación que más crece.

Esta brecha entre ambos grupos se profundiza aún más al entrar en consideración la población económicamente activa. Los no migrantes pierden peso en el total de la población activa en un 62.9%, destacándose los varones con un descenso de

69.3%; en tanto que los migrantes aumentan su participación en un 27.9%, siendo las mujeres migrantes las que claramente obtienen las mayores ganancias del período – 37.9% de incremento-.

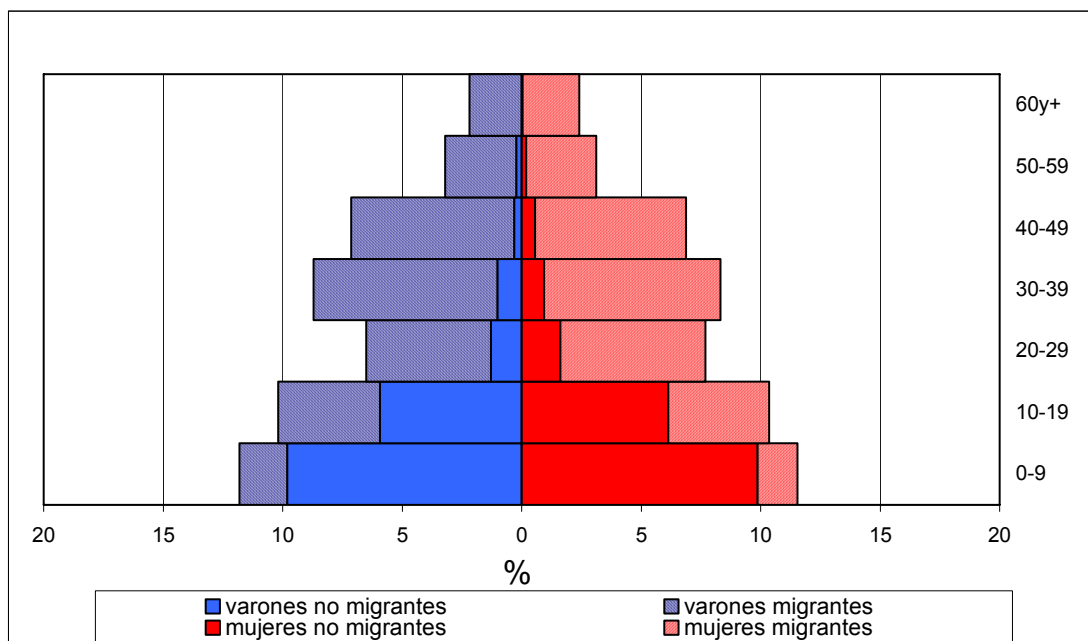
En el análisis de las pirámides poblacionales confeccionadas por grupos decenales de edad, puede notarse cómo el peso de los no migrantes se pronuncia en las primeras edades hacia el año 2001, como consecuencia de la descendencia nativa de los migrantes que produce un notable rejuvenecimiento de la población no migrante y el envejecimiento de la población migrante.

Gráfico 4 . Tierra Fuego. Estructura de la Población por edad y sexo. Año 1993.



Fuente: INDEC, EPH 1993.

Gráfico 5 . Tierra Fuego. Estructura de la Población por edad y sexo. Año 2001.



Fuente: INDEC, EPH 2001

Es conveniente señalar que los niveles de la tasa global de fecundidad provincial aumentaron progresivamente en el período 1955-1965, alcanzando un valor máximo en esa última fecha de 4.2 hijos por mujer (INDEC, 2000). A partir de ese momento descienden continuamente hasta 1980 para recuperarse en 1991, cuando se posicionan en 4.0 hijos por mujer, fenómeno asociado al aporte migratorio. Cabe mencionar que en todas las fechas analizadas la provincia supera ampliamente el nivel de fecundidad del total del país, rasgo que es propio de las provincias patagónicas.

En consonancia con lo mencionado, la evolución de la estructura de la población total del período manifiesta un estrechamiento poblacional por la base, atribuible al descenso de la fecundidad provincial del período 1993-2001. Este descenso se traduce en un muy incipiente proceso de envejecimiento de la población, ya que Tierra del Fuego es la provincia con perfil demográfico más joven del país. La población anciana

tuvo históricamente una baja representación vinculada, en primer término, al modelo económico regional, potenciado por la colonización penal y militar del territorio que se mantuvo por la afluencia de varones en edades activas y, además, por el incremento del peso de la población joven asociado al repunte de la natalidad de la década del 60. Esa tendencia se refuerza con el advenimiento de las políticas de promoción industrial y el arribo de numerosos contingentes de población activa .

En términos del total de población provincial los hechos anteriormente descriptos se ponen de manifiesto en el escaso peso que tiene en las edades más avanzadas la población no migrante hacia el año 2001, que tiende a desaparecer en la cúspide de la pirámide a la vez que se constituye como una subpoblación esencialmente joven.

Para considerar el **nivel educativo alcanzado** se seleccionó como universo a la población de 25 y más años de edad con el fin de dar un adecuado margen de edad para la finalización del nivel. Para 1993 se aprecia un porcentaje elevado, superior al 11%, del nivel educativo más bajo, correspondiente a los que nunca asistieron o no completaron el nivel primario. Esta situación es un poco más desventajosa para los no migrantes que representan un 14.4% en esta categoría educacional.

Cuadro 8. Tierra del Fuego. Estructura de la población de 25 y más años por condición migratoria, nivel educativo alcanzado y sexo. Años 1993 y 2001.

Año	1993			2001		
Nivel Educativo Alcanzado	Condición migratoria			Condición migratoria		
	no migrantes	migrantes	Total	no migrantes	migrantes	Total
Nunca asistió y primario incompleto	14.4	11.4	12.4	* 2.9	8.4	7.9
primario completo y secundario incompleto	59.7	53.7	55.7	55.6	45.4	46.4
secundario completo y más	25.8	34.7	31.7	41.5	46.1	45.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(10982)	(22249)	(33231)	(5428)	(53367)	(58795)

Fuente: INDEC. EPH 1993 y 2001, Bases Usarias. Procesamiento propio.

*Estimación con coeficiente de variación mayor al 15%

El 74% de la población no migrante mayor de veinticinco años no alcanzó a completar el nivel secundario , y un 25.8% cursó estudios secundarios y más, lo que se ajusta a los niveles de las provincias patagónicas, y confirma su menor nivel de instrucción respecto a los migrantes. Entre estos últimos los que alcanzaron el nivel secundario o más representan casi un 35%.

En el año 2001 se produce un gran avance por la disminución de la población en el nivel educativo más bajo. Complementando este proceso, en la categoría superior del nivel educativo se producen importantes incrementos, un 41.5% de no migrantes y un 46.1% de migrantes alcanzan a completar el nivel secundario o más.

Resulta evidente que al inicio de los '90 la promoción industrial atrajo mano de obra inmigrante con un nivel de calificación elevado, lo cual se refleja en su perfil educativo mas alto. Esta ventaja comparativa se debilita en el año 2001, cuando en la población no migrante se producen importantes avances en su escolarización.

4.5 Niveles de participación económica

Se pasarán a analizar **los niveles y la calidad de la inserción en la actividad económica** a través de las tasas de actividad, desocupación y subocupación por sexo.

Cuadro 9. Tierra del Fuego. Tasas (por cien) de actividad, desocupación y subocupación de la población de 14 años y más por Condición migratoria y sexo. Año 1993.

Tasas de actividad económica y sexo	Total	No migrantes	Migrantes	Δ Porcentual (mig/no mig)
ACTIVIDAD				
Total	66.2	61.4	68.6	11.7
Varones	84.6	83.4	85.2	2.1
Mujeres	47.9	41.2	51.4	24.9
DESOcupACION				
Total	5.2	4.9	5.4	10.0
Varones	5.1	4.6	5.4	17.6
Mujeres	5.4	5.5	5.4	-2.0
SUBOCUPACION				
Total	6.0	6.2	5.9	-5.1
Varones	3.7	5.2	3.0	-42.8
Mujeres	10.0	8.0	10.8	35.7

Fuente: INDEC, EPH. Base Usuaría 1993. Procesamiento Propio.

Hacia 1993 las tasas de actividad de la población migrante son superiores a las de los no migrantes, pero mientras entre los varones es ligeramente superior, en las mujeres representa casi una diferencia de 25% a favor de las migrantes, lo cual reflejaría la vinculación entre migración y una mayor incorporación laboral femenina.

En el año 1993 aún no había estallado masivamente la desocupación en el país, mucho menos en la provincia donde una situación muy particular reconfiguraba su mercado de trabajo. Para contextualizar el análisis en la situación provincial es necesario tener en cuenta que en 1992 se eliminaron los reintegros por las ventas del territorio continental al área aduanera, limitándose los reembolsos a las exportaciones de productos elaborados en Tierra del Fuego. A partir del 93 se irá reduciendo progresivamente el porcentaje de crédito fiscal que favoreciera a las empresas, en el siguiente orden: 75% en 1993; 50% en 1994 hasta desaparecer en 1996 (Mastrocello, 1997).

A pesar de las grandes desventajas que esto ocasionó en la región, hay acontecimientos que atenuaron el reflujo producido por la retracción de la promoción industrial, como lo son los efectos de la provincialización de su territorio efectuada en el año 1991, los pactos fiscales celebrados con la Nación, la Ley Federal de Hidrocarburos y la desregularización energética, hechos que contribuyeron a una mayor autonomía provincial. Cabe pensar que estos sucesos habrían intervenido atenuando los niveles de desocupación y subocupación provincial.

Las tasas de desocupación son bastante homogéneas por sexo y condición de migración. Las diferencias más notorias se registran en la comparación entre migrantes y no migrantes varones y entre no migrantes varones y mujeres. Efectivamente los migrantes varones están un 17.7% mas desocupados que sus pares no migrantes. En cambio entre las mujeres las diferencias son poco significativas, oscilando ambas subpoblaciones en un 5,5% de desocupadas. A su vez puede observarse que las mujeres no migrantes se encuentran mas desocupadas que sus pares varones.

En cuanto a la subocupación se presentan situaciones mas dispares: aparece como especialmente alta entre las mujeres, aún más en las migrantes, que poseen un nivel 35.7% más alto que las no migrantes. En cambio en los varones la situación es al revés, siendo los no migrantes los más afectados por la incidencia de este indicador.

La incidencia de la subocupación se relaciona mas con la condición de género que con la migración, de manera coincidente con resultados arribados en investigaciones realizadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires donde se analiza la migración femenina de países limítrofes (Cacopardo y Maguid, 2003), sin embargo la presencia de este indicador se pronuncia más en las mujeres migrantes lo cual esta dando cuenta de relaciones laborales mas desfavorables para las mismas y de su doble marginación por condición migratoria y género .

La situación cambia completamente hacia el año 2001. En función de la actividad los no migrantes, particularmente los varones, reducen drásticamente sus niveles, probablemente a causa del profundo cambio que se opera en la estructura poblacional en dicho período que está marcado por la escasa presencia de población en las edades activas y el gran aumento de población menor de 20 años. La brecha entre no migrantes y migrantes se aleja muchísimo de los niveles marcados en 1993. La actividad es notoriamente mayor para los migrantes, especialmente en los varones que poseen un nivel de participación de 82.6 frente a un 52.% en los no migrantes.

La desocupación, que respecto a 1993 asciende a valores muy superiores, es, de acuerdo a la condición migratoria, más elevada para los no migrantes. Pero, tanto en migrantes como en no migrantes las mujeres tienen las tasas de desocupación más altas, en particular las no migrantes con un 18,7%. Es decir que si bien el desempleo afectó a toda la población, independientemente de la condición migratoria donde las ventajas favorecen a los migrantes, este indicador incidió más en el mercado de trabajo femenino.

Por último, en relación con la subocupación son también las mujeres y en especial las migrantes las que aparecen más afectadas, con una tasa de 25.5% frente a un 18.8% en las no migrantes, lo cual implica que están más subocupadas que las no migrantes en un 35,7%. En cambio los varones no migrantes están en peores condiciones que los migrantes con un 15.4% frente a un 10,0 %, lo cual puede estar relacionado con su nivel educativo más bajo.

Al respecto podría suponerse que las elevadas tasas de subocupación femeninas, que se agudizan profundamente en cuanto a la brecha que fuera observada en el año 1993, se vinculan a su mayor flexibilidad para ingresar en el mercado de trabajo aceptando empleos más desprotegidos e inestables en el sector informal y en el trabajo doméstico. Esta relegación de la fuerza de trabajo femenina se exagera mucho más en

las trabajadoras migrantes mientras que las no migrantes aparecen más abiertamente desocupadas. Queda abierto el interrogante respecto a si como contracara de esta situación las mujeres migrantes tendrían ingresos más elevados en comparación con los varones que se insertan en tareas de escasa calificación como en el caso del AMBA (Cacopardo y Maguid, 2003), aunque queda claro que el bajo nivel de desocupación de las mujeres migrantes en el año 2001 descansa en su elevada subocupación.

La región bajo análisis posee características particulares relacionadas con el elevado perfil de calificación requerido por la promoción industrial. La pérdida del empleo por parte de un gran número de trabajadores calificados y no calificados, fundamentalmente varones adultos jefes de hogar, así como también el recorte de los salarios reales, condujo a la incorporación explosiva en el mercado laboral de un número importante de mujeres adultas y jóvenes de ambos sexos. Este comportamiento defensivo parece haber sido el motivo fundamental del crecimiento que experimentaron las actividades informales y el autoempleo refugio (Salvia, 1999).

En la comparación 93-01 surge que aunque disminuyen los niveles de participación en la población no migrante, en cuanto a la desocupación, los nuevos niveles más que duplican los del año 1993, triplicándolos para el caso de los no migrantes, y también casi en la misma situación las mujeres migrantes. Los no migrantes hacia el año 2001, a diferencia de 1993, registran los peores niveles de desocupación. Con respecto a la subocupación, los aumentos son también espectaculares, profundizándose en las mujeres con tasas cercanas al 25%.

De la comparación de las tasas que se derivan de cada medición podría inferirse, como una tendencia general, que los migrantes son poseedores de una estructura demográfica y de una capacitación técnica más adecuada para su mejor inserción y readaptación en el mercado de trabajo.

Cuadro 10. Tierra del Fuego. Tasas (por cien) de Actividad, Desocupación y Subocupación de la población de 14 años y más por Condición migratoria y sexo. Año 2001.

Tasas de actividad económica y sexo	Total	No migrantes	Migrantes	Δ Porcentual (mig/no mig)
ACTIVIDAD				
Total	63.8	43.3	68.0	57.2
Varones	77.9	52.0	82.6	58.8
Mujeres	50.4	36.1	53.5	48.2
DESOCUPACION				
Total	12.1	17.1	11.4	-33.1
Varones	11.3	15.8	10.7	-32.1
Mujeres	13.3	18.7	12.5	-33.0
SUBOCUPACION				
Total	16.2	17.0	16.1	-5.1
Varones	10.5	15.4	10.0	-35.3
Mujeres	24.6	18.8	25.5	35.7

Fuente: INDEC, EPH. Base Usuaría 2001. Procesamientos Propios.

5. La incidencia de las regiones de procedencia y el período de llegada en la inserción ocupacional en el período 1993-2001.

5.1. Las regiones de procedencia

Hacia fines del siglo XIX se promovió el poblamiento de Tierra del Fuego con la edificación del penal de Ushuaia. El movimiento en torno a la colonia penal favoreció a la ciudad pero constituyó una traba para el establecimiento de nuevos pobladores por la identificación de la localidad con el presidio, finalmente el mismo deja de funcionar en 1947 (INDEC, 2000).

En el año 1943 se reactivó el poblamiento con la creación de la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego, quedando el territorio bajo el amparo de la Armada Argentina. La construcción de barrios para las bases navales y las obras de infraestructura relacionadas estimularon la economía regional dando un gran impulso al crecimiento demográfico, a la vez que reforzaron los muy elevados niveles de masculinidad provincial que, como se observaron en el Cuadro 1, prevalecieron durante el siglo. Este poblamiento estuvo desde un comienzo fuertemente ligado a los movimiento migratorios que convergieron hacia la isla. En primera instancia fueron los contingentes llegados desde Europa y de países limítrofes, y entre estos últimos preponderantemente los chilenos por tratarse de un territorio fronterizo. (Honorable Senado de la Nación, 1998; INDEC, 2000).

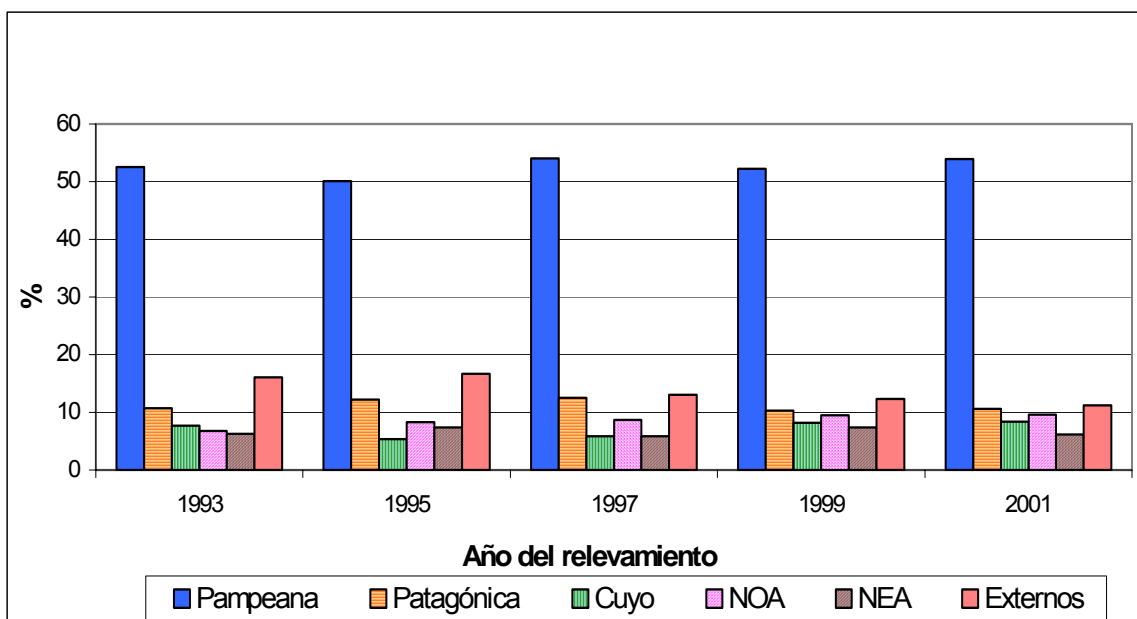
El censo del año 1947 asentó que un 44,2% de la población provino de un país limítrofe, un 14,5% de Europa y un 25% de alguna provincia argentina. Hasta que irrumpe con fuerza la migración interprovincial en la década del 80, los chilenos mantuvieron un lugar destacado en la región, insertados en las actividades productivas

agropecuarias y extractivas, que le conferían a la región los rasgos tradicionales de la región patagónica. (Schinelli y Vacca, 1998)

A partir del establecimiento de la promoción económica cambió el patrón migratorio, a la vez que la base productiva de la economía también modifica su estructura, comenzando a preponderar el sector secundario.

Para analizar la composición del grupo de migrantes en la década de los '90 según las regiones de procedencia, se examina en primer término la importancia relativa de cada región sobre el total de población migrante.

Gráfico 6. Tierra del Fuego. Evolución de la distribución porcentual de la población migrante por región de procedencia.. Años 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.



Fuente: INDEC. Encuesta Permanente de Hogares, Bases Usaria y Bases Usaria Ampliada años 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001. Procesamientos Propios.

Es indudable que a lo largo del período el mayor peso lo mantuvieron los migrantes provenientes de la región pampeana, y que los limítrofes perdieron

notoriamente su peso de forma progresiva. Pero si se considera la incidencia de la migración respecto al tamaño poblacional de las respectivas regiones de origen de los migrantes, es posible apreciar, a través de una aproximación somera, que la mayor propensión a migrar a la isla la tuvo la población de la región patagónica, seguida por Cuyo, es decir de las regiones más cercanas geográficamente.

Cuadro 11. Tierra del Fuego. Incidencia de la migración sobre las regiones de origen de los migrantes. Período 1991-2001.

Regiones de Procedencia	Población año 1991	Población año 2001	Población Media	Migrantes			Incidencia sobre las regiones de origen
				1993	2001	Promedio 93-01	
Pampeana	22405735	24128284	23267010	24434	39678	32056	0.14
Patagónica	1412633	1637172	1524903	4978	7788	6383	0.42
Cuyo	2227654	2567607	2397631	3572	6206	4889	0.20
Noa	3677538	4458470	4068004	3135	7092	5114	0.13
Nea	2822599	3367518	3095059	2869	4530	3700	0.12
Externos			(*) 15211308	7505	8263	7884	0.05

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, Base Usaria 1993 y Usaria Ampliada 2001

* CEPAL-CELADE. Boletín Demográfico N°62, 1998, Santiago de Chile.

5.2 El período de llegada de las diferentes procedencias

El período de referencia de la migración es abordado a partir del año de llegada al área provincial y fue categorizado de la siguiente forma: los migrantes más antiguos que llegaron antes de 1979; y en períodos quinquenales que comprenden a los que llegaron en plena promoción industrial entre los años 1980-1984 y 1985-1989; el período 1990-1994 en donde suceden acontecimientos significativos para el despliegue

institucional de la provincia; el período 1995-1999 en el cual irrumpe la crisis económica; y finalmente el bienio 2000-2001.

Al examinar la migración en términos de la antigüedad de la misma al año 2001, -y con la cautela necesaria por tratarse de los sobrevivientes (por mortalidad o por retorno)-, se observa que el período de mayor arribo al área coincidió con el auge de la promoción industrial (24.3%). Puede verse también que en los '90 la provincia se mantuvo como polo de atracción migratoria con valores altos de migrantes en dicho período, así como en los dos años consecutivos. No se registran los mismos comportamientos de los stocks migratorios para cada región de procedencia, aunque como tendencia general puede afirmarse que en todas -con excepción de externos- más del 40% de los efectivos se concentran entre los años 1985 y 1994 (cuadro 12).

Cuadro 12. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población migrante de cada región de procedencia por período de llegada. Año 2001.

Período de llegada	Regiones de Procedencia				
	Pampeana	Patagónica	Resto del país	Externos	Total
hasta 1979	6.4	22.9	* 3.4	49.0	12.2
1980-1984	18.3	* 8.7	16.4	* 14.6	16.4
1985-1989	27.2	23.8	21.3	* 17.2	24.3
1990-1994	15.5	* 20.9	31.6	* 10.0	19.4
1995-1999	21.6	* 18.0	14.7	* 6.0	17.8
2000-2001	11.0	* 5.7	12.6	* 3.3	10.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(39732)	(7678)	(17938)	(8264)	(73612)

Fuente: INDEC, Base Usaria Ampliada 2001. Procesamiento Propio.

*Estimación con coeficiente de variación mayor al 15%

Entre los chilenos -la mayor parte del grupo denominado como externos- que históricamente fueron predominantes en la región y llegaron antes de la promoción industrial, prácticamente la mitad son llegados antes del año 1979, tendiendo a su

gradual descenso. Los migrantes de la región patagónica también tuvieron una presencia importante antes de la promoción industrial, situación que los diferencia del resto de las procedencias del país y los asemeja más a los chilenos y que se vincula a las características de la economía regional de la etapa precedente a las políticas de promoción industrial, cuando esos espacios estaban estrechamente articulados.

Entre los pampeanos registrados en el año 2001, los que llegaron antes de la promoción industrial tienen escaso peso, en tanto que representan al grupo que en mayor medida se asienta en la década del 80, probablemente en función de sus elevados niveles de calificación profesional y educativa acordes con la demanda instaurada con la nueva situación socioeconómica provincial. A partir de 1995 vuelven a posicionarse con una proporción importante, justamente cuando la situación se complica en la región con el declive de las ventajas comparativas promocionales y en el país el peso de los factores económicos estructurales se manifiestan con fuerza tras el impacto del efecto tequila, traducándose en una mayor concentración de capitales y en profundas modificaciones sobre el mercado de trabajo. Podría pensarse que los pampeanos representan a la región que, por su perfil, tuvo mayores posibilidades de reinserción o de adaptación ante la crisis.

Cuando crece el desempleo en la provincia acompañado por un fuerte proceso de expulsión de mano de obra de la industria electrónica, ocasiona una fuerte corriente emigratoria de una parte importante de la población provincial. Algunos autores señalan que se observó un proceso de recambio de la población cuyas características laborales respondieron a otras áreas de actividad, como el caso de la construcción que atendió a los nuevos requerimientos socioeconómicos vinculados a la provincialización y a la demanda de infraestructura que se originan con la expansión demográfica –construcción de viviendas, obras de infraestructura, aeropuerto, etc. (Schinelli, 1998).

Al analizar la distribución de los migrantes agrupados en la categoría de Resto del país se observa que concentra más del 50% de sus efectivos entre los años 1985 y 1994. El primer quinquenio corresponde a la etapa promocional plena, pero el segundo se vincula más al despliegue institucional provincial y a la expansión de la rama de la construcción y estaría relacionado a un perfil más bajo, atribuible a una inferior calificación educativa y laboral.

Lo anteriormente planteado surge de analizar por separado la evolución de cada región de procedencia según los períodos de llegada al área al año 2001. Se pasa ahora a analizar la estructura de cada período de llegada por región de procedencia de la migración en los años 1993 y 2001 (cuadros 13 y 14). El objetivo es analizar la composición del stock migratorio en cada año y también visualizar el cambio operado durante el transcurso del período.

Al considerar en primer lugar el total de migrantes en el año 1993, es claramente la región pampeana la que obtiene el mayor peso -52.5%-, situación que se incrementa también a partir de la promoción industrial. Sin embargo antes de ese proceso había sido otro el perfil migratorio, como fuera resaltado anteriormente, preponderando los limítrofes con aproximadamente el 50% del total de los migrantes a la región, grupo que desciende progresivamente en la medida que disminuye la antigüedad de la migración .

La región patagónica básicamente mantiene niveles estables y similares a los registrados antes de la promoción industrial. Tanto los migrantes procedentes de la región pampeana como los del resto del país, duplican su peso a partir de la promoción industrial, aunque son los pampeanos los que siempre mantienen el mayor peso ante el resto de las procedencias, mostrando además, al igual que el resto del país, una tendencia creciente.

Cuadro 13. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población migrante en cada período de llegada por región de procedencia. Año 1993.

Período de llegada	Regiones de Procedencia					
	Pampeana	Patagónica	Resto del país	Externos	Total	
hasta 1979	28.4	11.7	11.2	48.7	100.0	(8626)
1980-1989	56.6	9.9	22.7	10.7	100.0	(26429)
1990-1993	60.9	11.7	23.5 *	3.9	100.0	(11552)
Total	52.5	10.7	20.8	16.1	100.0	(46607)

Fuente: INDEC, Base Usaria, 1993. Procesamiento Propio.

*Estimación con coeficiente de variación mayor al 15%

Con los datos captados al año 2001 vuelve a registrarse algo parecido: la mitad de la migración proviene de la zona pampeana (54.1%) y la categoría “resto de país” registra un comportamiento ascendente respecto al año 1993, pasando de 20.8% en 1993 a 24.3%. Los migrantes provenientes de la Patagonia se mantienen en un nivel similar al de 1993, representando aproximadamente el 10%. Los chilenos descienden significativamente en su peso, al pasar de un 16,1% a un 11,2%, disminuyendo su visibilidad entre el conjunto de migrantes.

Efectuando un seguimiento de los períodos de llegada registrados en 1993 y 2001, pueden notarse algunos cambios de la dinámica migratoria de esos años. Por ejemplo surge que los pampeanos que llegaron al área entre los años 1990-1993 - captados en la onda de 1993- tenían un peso de 60.9% entre el total de migrantes de ese período. Hacia el 2001 ese mismo grupo desciende a un 43.1%. En sentido inverso, en los provenientes del “resto del país” se advierte que los llegados en ese mismo período, en el año 1993 representaban un 23.5% y al año 2001 ascienden a un 39.5%.

En el período 1994-2001 hay un recupero de pampeanos (62.1%) en relación al tramo anterior captado por la misma onda. Es llamativo el cambio en los pesos relativos de los pampeanos llegados entre 1990 y 1993 de acuerdo a las ondas analizadas. Podría suponerse que la corriente pampeana migró por cortos períodos, a partir de lo cual se podría pensar que los desplazamientos son mas coyunturales cuando el escenario provincial se vuelve problemático.

Cuadro 14. Tierra del Fuego. Distribución porcentual de la población migrante en cada período de llegada por región de procedencia. Año 2001.

Período de llegada	Regiones de Procedencia						
	Pampeana	Patagónica	Resto del país	Externos	Total		
hasta 1979	28.4	19.6	* 6.8	45.2	100.0		(8953)
1980-1989	60.4	8.3	22.6	8.8	100.0		(29958)
1990-1993	43.0	* 10.7	39.6	* 6.8	100.0		(12451)
1994-2001	61.8	9.4	25.4	* 3.4	100.0		(22250)
Total	54.0	10.5	24.3	11.2	100.0		(73612)

Fuente: INDEC, Base Usaria Ampliada, 2001. Procesamiento Propio.

*Estimación con coeficiente de variación mayor al 15%

A la luz de los datos analizados e independientemente del gran impacto que han tenido las migraciones en el poblamiento de Tierra del Fuego a partir de la promoción industrial, se vislumbra una gran movilidad poblacional de la que dan cuenta los recambios de los flujos de población que entraron y salieron de la isla, evidenciando cómo el componente migratorio se despliega de una manera espectacularmente dinámica, asociado a las alternativas del mercado laboral.

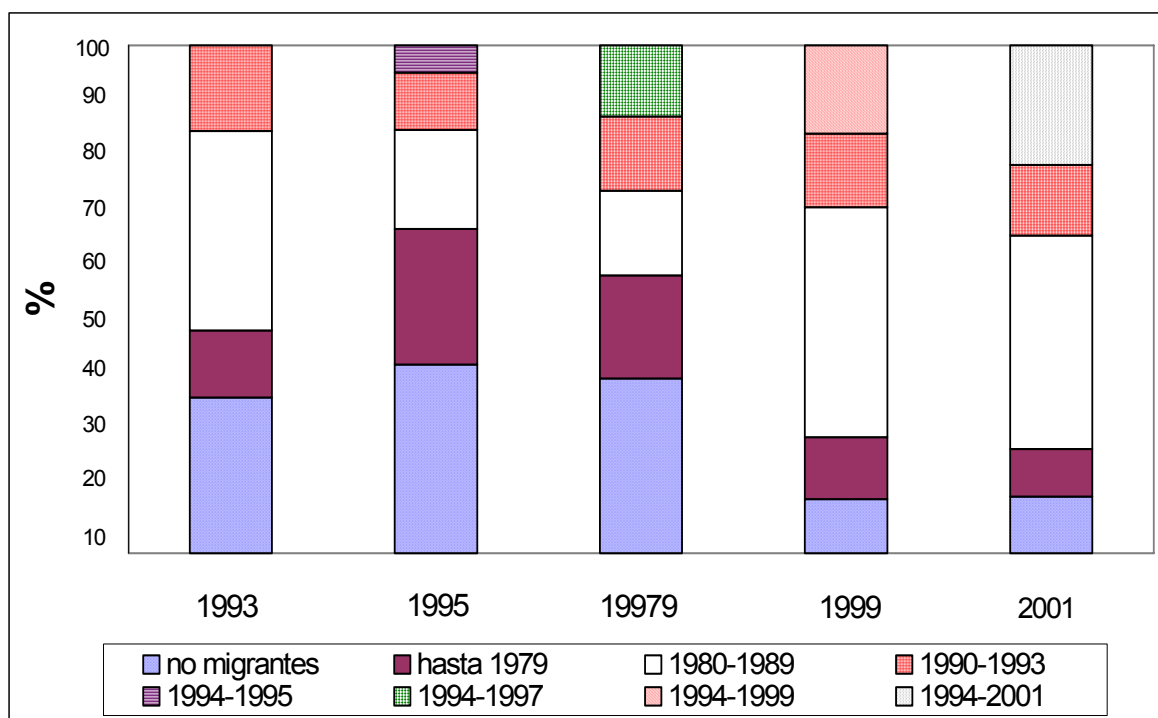
En función de lo observado en las dos mediciones puede afirmarse que se produce un cambio en la composición migratoria en la medida de que aumentan los migrantes procedentes del resto del país y de que se profundiza la tendencia decreciente del contingente de migrantes chilenos, lo cual estaría ligado a las transformaciones de la

estructura productiva y del mercado de trabajo provincial. Pero al indagar en la antigüedad de la migración, se aprecian importantes cambios en la composición de las procedencias en la comparación de los dos momentos. Parecería ser que los pampeanos -indiscutiblemente el grupo que ostenta el mayor peso- tienen mayor elasticidad migratoria, en la medida que su presencia se mantiene hacia el 2001 pero registrando oscilaciones. En cambio, los que arriban desde el resto del país, a medida que se avanza en el tiempo además de aumentar su peso entre el total de migrantes, logran una mayor representación de sus efectivos en los contingentes de la década del 90 menos inmediatos al año 2001. Posiblemente esto este relacionado a las características de este grupo, que serían más acordes con los requerimientos del mercado de trabajo local en la década de 1990. El interrogante que esto plantea es si el nuevo perfil de trabajador requerido es inferior en términos de complejidad de los procesos productivos, en el marco de una mayor inestabilidad para la fuerza de trabajo.

3.3 El período de llegada y la evolución de la población económicamente activa.

En este punto se describe la composición de la población económicamente activa entre los años 1993 y 2001 según condición migratoria y período de llegada al área, cuyo seguimiento se realizará por intervalos bienales.

Gráfico 7. Tierra del Fuego. Distribución de la PEA por condición migratoria y período de llegada. Años 1993; 1995; 1997; 1999 y 2001



Fuente: INDEC, EPH, Bases Uuarias 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001. Procesamientos Propios.

El gráfico denota como a lo largo del período en cuestión los no migrantes van perdiendo paulatinamente su peso en la población económicamente activa, de un nivel de 30.7% al año 93 llegan al año 2001 con un 11.2%. De todos modos, resulta llamativo que en el año 1995 cuando hacen eclosión los indicadores macroeconómicos nacionales bajo el trasfondo del efecto tequila, son los no migrantes el sector que aparece con mayor peso en la estructura provincial. Ante tal situación se plantea el siguiente interrogante ¿será realmente que se posicionan mejor para insertarse en el mapa productivo provincial o como parecería ser más probable en virtud de los indicadores analizados, salen más a la luz por la emigración de los contingentes de migrantes

interprovinciales que, poseedores de un perfil ocupacional más calificado y ante la emergencia de la crisis buscarían otros destinos más acordes?

De manera similar los migrantes más antiguos, que en gran parte son chilenos que habrían llegado a la isla antes de la promoción industrial, ofrecen un comportamiento semejante al de los no migrantes duplicando su peso al año 1995 (13.2% en 1993 vs. 26.7% en 1995).

Si se analiza el comportamiento de estos dos grupos (no migrantes y migrantes que llegaron antes del año 1979) entre las ondas de 1997 y 2001, se observa que paulatinamente van perdiendo su peso, hasta obtener al año 2001 mucha menos preeminencia que en el año 1993.

Sin perder de vista que la encuesta analizada aporta datos sobre stocks migratorios, la manifestación más relevante de este análisis parecería ser la gran movilidad de la fuerza de trabajo en la provincia que, ante cambios en el mercado de trabajo, reorienta sus estrategias –en el caso de los migrantes cambiando el destino residencial-, a la vez que la provincia se mantiene como un polo de atracción hacia nuevos contingentes de trabajadores, tal como lo demuestra el grupo de migrantes recientes que llegaron a la provincia a partir del año 1993 y que de forma persistente van ganando peso en la fuerza de trabajo.

Sin lugar a dudas lo más llamativo de este seguimiento bienal es el salto que se da en el año 1999 en los migrantes que llegaron a la isla con la promoción industrial, que aumentan espectacularmente su peso en la población activa representando un 45.3% en 1999 y 42% en el año 2001. Para rastrear posibles causas será necesaria la indagación acerca de las relaciones entre los atributos ocupacionales y la movilidad espacial.

Si se analiza el comportamiento de los no migrantes en términos absolutos se aprecia que hacia 1997 disminuyen su presencia de manera considerable, lo cual no se explica solamente por el aumento de inmigración en edades activas sino que también se habría producido una importante emigración de este sector, en la medida que descienden de 13.881 en 1997 a 4.499 en 1999. En el análisis de los efectivos que arriban en la promoción industrial se registra a partir del año 1999 una mayor preeminencia de este grupo, lo cual confirma lo observado con los valores relativos en el gráfico 7.

5.4 La inserción ocupacional de migrantes y no migrantes según el período de llegada y la región de procedencia.

Los niveles de actividad, desocupación y subocupación por período de llegada al área para los años 1993 y 2001, reflejan dos contextos provinciales sumamente distintos y complejos (cuadro 15).

La recuperación del PGB que se observó en épocas de la Ley de Convertibilidad empezó a revertirse a partir de 1994, cuando comenzaron a sentirse los impactos del denominado efecto tequila. La apertura de la economía y la consiguiente reducción arancelaria, en un marco profundamente recesivo, afectaron duramente la economía fueguina (Schinelli y Vacca, 1998).

A fines del año 1994 y comienzos de 1995 comienza un proceso de cierre de plantas, suspensiones y despidos de personal, generándose un incremento de la tasa de desempleo y una baja generalizada de los ingresos de los trabajadores de las industrias promocionadas, lo que conllevó a una irrupción de los conflictos sociales en el año 1995.

A la vez que un sector de trabajadores inició un proceso de reconversión productiva, invirtiendo parte de sus indemnizaciones en actividades vinculadas al cuentapropismo y los servicios, se incrementaron significativamente los subsidios estatales por parte de los municipios fueguinos. Las plantas de personal estatal absorbieron buena parte de la mano de obra afectada por la desocupación y el sector público se transformó en un actor económico fundamental, tanto por su participación como empleador como por la influencia de la inversión pública en infraestructura y servicios conexos, convirtiéndose en “refugio” ante el creciente desempleo. Asimismo, el sector comercial se vio afectado ante la crisis generalizada, a pesar de mantener condiciones ventajosas para la importación de productos.

Como se señaló en el capítulo anterior, en el año 1993 la población migrante registraba una tasa de actividad superior a los no migrantes, pero la brecha se profundiza hacia el año 2001 explicándose dichos cambios por la disminución de la actividad de los no migrantes que modificaron profundamente su estructura etaria en ese lapso.

En el año 1993, es el contingente más reciente, arribado en el período 1990-1993, el que presenta las tasas de actividad más elevadas. Ese mismo contingente junto a los migrantes más antiguos –los que llegan antes de 1979- poseen los niveles de desocupación más bajos, en tanto que los que llegan en pleno auge de la promoción industrial son los más afectados, y en relación a los no migrantes están casi un 30% más desocupados, probablemente ese grupo represente a los trabajadores industriales expulsados del mercado de trabajo con los despidos de la rama industrial.

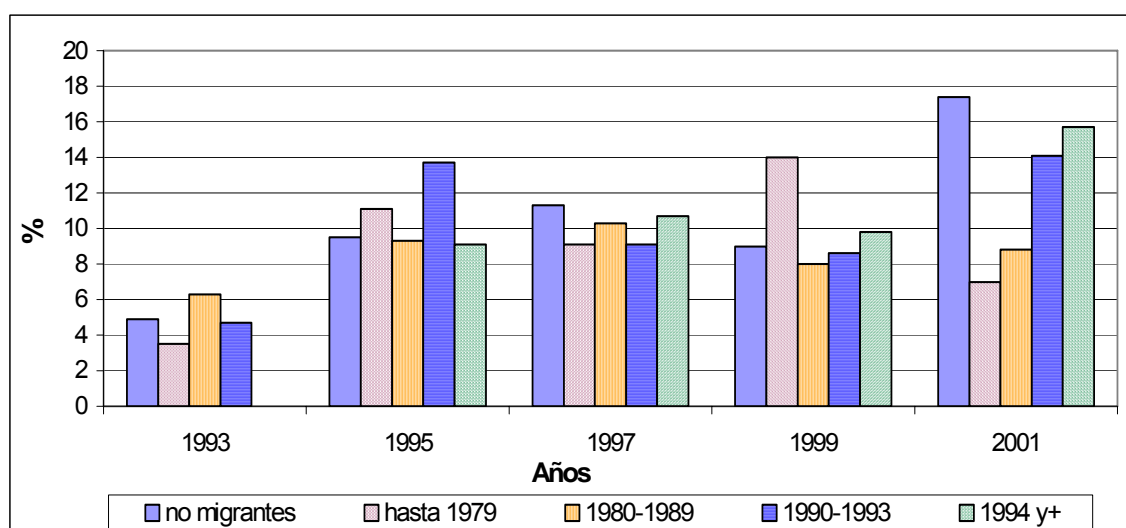
En cuanto a la subocupación vuelven a aparecer con un nivel más elevado los migrantes de la promoción industrial representando al único grupo migratorio que se sitúa por encima de los no migrantes con un 8,2%. Los más antiguos -mayoritariamente

chilenos- y los recientes se sitúan con un 28% y 18%, respectivamente, menos de desocupación que los no migrantes.

Al 2001, en el marco de la crisis económica anteriormente mencionada, cambia profundamente el panorama reflejándose esto en las tasas económicas. Respecto a la actividad, disminuye para los migrantes más antiguos mientras sube para los de la promoción industrial y también registra un nivel elevado para el contingente más reciente del período 1994-2001.

Los niveles de desocupación son sumamente altos para la población no migrante y evidencian asociación entre antigüedad y desocupación en el sentido de que aumenta la misma a medida que disminuye la antigüedad. A los fines de observar que es lo que sucedió en la década con este indicador se procesaron para las ondas de 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001 las tasas de desocupación que se presentan en el Gráfico 8.

Gráfico 8. Evolución de las tasas de desocupación (por cien) por condición migratoria y período de llegada. Tierra del Fuego. Período 1993-2001.



Fuente: INDEC, EPH, Bases Usuarías 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001. Procesamiento Propio.

Si se observan las tasas de desocupación, surge a primera vista el gran incremento que se produce a partir del año 1995 cuando la situación provincial se revirtió y el crédito fiscal se acercó a la eliminación total.

Es hacia finales del período en cuestión que se amplía notablemente la brecha entre migrantes y no migrantes. Al año 2001 los no migrantes alcanzan un nivel de desocupación del 17,1%, más del doble que los migrantes más antiguos que llegaron antes de la década del '90, y superior al de los últimos contingentes migratorios. A través del gráfico se localiza para la onda de este año un sugerente vínculo entre la antigüedad migratoria y la desocupación.

Por último en función de la subocupación, que también aumenta mucho en el período 1993 a 2001, los no migrantes vuelven a expresar el empeoramiento de su inserción con un nivel de 17%; mientras que según el período de llegada al área son los más antiguos y los más recientes los que registran valores más altos, quedando los de la promoción industrial y los del período 1990-1993 por debajo de los no migrantes, con 9,5 y 12,1% menos respectivamente de subocupación (cuadro 15).

Para complementar el análisis se realizará una indagación similar pero haciendo intervenir la región de procedencia de la migración (cuadro 16).

A partir de aquí, la región de procedencia de la migración se dicotomizó en las categorías de pampeanos y resto, en este último grupo se han incluido a los migrantes externos por considerar que se acercan más a este perfil. Las razones que justifican esto se relacionan con la necesidad estadística de obtener un mayor agrupamiento de las categorías dado los pocos casos que se presentan en algunas distribuciones y se argumentan en que los pampeanos representan más del 50% de los migrantes.

Cuadro 15. Tierra del Fuego. Tasas de actividad, desocupación y subocupación de la población de 14 años y más por condición migratoria y período de llegada. Tierra del Fuego años 1993 y 2001.

Tasas	Total	No migrantes	Migrantes				Δ Porcentual (mig/no mig)	Δ Porcentual (h/1979/no mig)	Δ Porcentual (1980-89/no mig)	Δ Porcentual (1990-93/no mig)		
			Total	h/ 1979	1980-1989	1990-1993						
1993												
Actividad	66.2	61.4	68.6	68.2	68.2	69.9	11.7	11.1	11.0	13.8		
Desocupación	5.2	4.9	5.4	3.5	6.3	4.7	10.0	-29.2	29.6	-5.0		
Subocupación	6.0	6.2	5.9	4.5	6.7	5.0	-5.1	-27.8	8.2	-18.3		
2001												
	Total	No migrantes	Migrantes				Δ Porcentual (mig/no mig)	Δ Porcentual (h/1979/no mig.)	Δ Porcentual (1980-89/no mig)	Δ Porcentual (1990-93/no mig.)	Δ Porcentual (1994-2001/no mig)	
			Total	h/ 1979	1980-1989	1990-1993						1994-2001
Actividad	63.8	43.3	68.0	52.3	71.1	68.0	71.0	57.2	20.8	64.3	57.2	64.1
Desocupación	12.1	17.1	11.4	7.0	8.8	14.1	16.3	-33.1	-58.8	-48.3	-17.7	-4.8
Subocupación	16.2	17.0	16.1	17.6	15.4	14.9	17.6	-5.1	3.8	-9.5	-12.1	3.5

Fuente: INDEC, EPH, Bases Usuarías 1993 y 2001, Procesamiento Propio.

Cuadro 16. Tierra del Fuego. Tasas de actividad, desocupación y subocupación de la población de 14 años y más por condición migratoria y región de procedencia. Tierra del Fuego años 1993 y 2001.

Tasas	Total	No migrantes	Migrantes			Δ porcentual (mig/no mig)	Δ porcentual (mig.pamp/no mig)	Δ porcentual (mig.resto/no mig)
			Total	Pampeanos	Resto			
1993								
Actividad	66.2	61.4	68.6	69.4	67.5	11.7	13.0	9.8
Desocupación	5.2	4.9	5.4	5.2	5.6	10.0	6.8	13.8
Subocupación	6.0	6.2	5.9	5.1	6.8	-5.1	-18.1	10.3
2001								
Actividad	63.8	43.3	68.0	72.2	63.0	57.2	67.0	45.7
Desocupación	12.1	17.1	11.4	10.5	12.7	-33.1	-38.6	-25.6
Subocupación	16.2	17.0	16.1	16.3	15.9	-5.1	-4.2	-6.3

Fuente: INDEC, EPH, Bases Usuaras 1993 y 2001, Procesamiento Propio.

Los niveles de actividad al año 1993 son superiores para los migrantes provenientes de la región pampeana; esas diferencias a favor de los pampeanos se pronuncian hacia el año 2001, sobretudo si se los compara con la población no migrante. En cambio los migrantes del grupo “resto”, bajan su nivel de actividad de 67,5 a 63,0% en el período, aunque al igual que los pampeanos, tienen una inserción laboral mas elevada que los no migrantes , lo cual ocurre generalmente en todas las poblaciones por la fuerte propensión laboral de los migrantes.

Al año 1993 los niveles de desocupación son levemente inferiores para los pampeanos, y aquí es conveniente enfatizar que los no migrantes registran tasas menores de desocupación. Los provenientes de “resto”estaban un 13,8% más desocupados que los no migrantes, casi el doble que los pampeanos que lo estaban en un 6,8% más. Al 2001 se profundizan los niveles de desocupación –más que se duplican-, quedando los no migrantes por encima de los migrantes. Los migrantes de “resto” vuelven a tener una tasa de desocupación mayor a los pampeanos, que a diferencia del año 1993 cuando tenían niveles similares próximos al 5%, aumentan a 10,5% en pampeanos y 12,7% en resto, ampliándose la brecha en un 17% por encima en los de resto.

En cuanto a la subocupación los niveles hacia 1993 son mayores para los no migrantes que para los migrantes, pero si se hace intervenir la región de procedencia esa relación se relativiza, ya que el “resto” está un 10,3% más subocupado que los no migrantes, mientras que los pampéanos lo están en un 18% menos. Al año 2001 es la primera vez que los pampeanos aparecen con leves desventajas frente al resto, con una tasa de 16,3%, cuando el resto presenta un 15,9%. Los no migrantes alcanzan un 17% de subocupación que sumados al 17,1% de desocupación abierta supera el 34% de su población activa con problemas de inserción ocupacional.

No obstante hallarse los no migrantes al año 2001 peor insertados en el mercado laboral, ya que independientemente de la antigüedad y la procedencia de la migración estuvieron más desocupados y respecto a la subocupación fueron apenas superados por los migrantes más recientes y los mas antiguos -lo cual habla de su delicada realidad laboral-; pueden extraerse conclusiones sugestivas de acuerdo a la procedencia de la migración que estarían marcando una brecha desfavorable para la fuerza de trabajo proveniente de la categoría Resto. Este último grupo de trabajadores registró entre los migrantes mayores problemas de inserción laboral y si bien hacia el año 2001 presentó un menor nivel de subocupación mantuvo una inserción plena inferior que los migrantes pampeanos. Probablemente esa brecha pueda interpretarse sobre la base del perfil ocupacional de dichos grupos. De todos modos en este punto es conveniente tener presente las importantes disparidades que presentó la subocupación en función del género (cuadros 9 y 10), análisis que estuvo limitado en esta última apertura en función de la representatividad estadística.

Respecto a las características ocupacionales se observa que la **categoría ocupacional** al año 1993 presenta una estructura similar en las dos subpoblaciones (cuadros 17 y 18). Al intervenir la antigüedad de la migración resaltan algunos datos curiosos, por ejemplo los migrantes ocupados del período de la promoción industrial poseen, en comparación con los otros grupos de migrantes pesos más altos en la categoría de cuentapropistas. Quizás esto esté reflejando el cambio de estrategias que según analistas de la cuestión tuvieron los trabajadores del ramo de la industria que invirtieron sus indemnizaciones en actividades vinculadas a los servicios. (Schinelli y Vacca, 1998). Justamente, los que están más representados en la categoría de obreros y empleados son los migrantes más antiguos que llegaron al área antes de 1979 con un 84.5%.

Hacia 2001 la categoría de obreros y empleados en la población ocupada total sube en relación a los niveles del año 1993, de 80.7% a 83.6%. Aquí es preciso subrayar algunas cuestiones relativas a hechos que se produjeron en la provincia que habrían amortiguado el impacto de la crisis de mediados de los 90 en la región, cuando se produjeron cierres masivos de plantas industriales y los indicadores de desempleo ascendieron. Algunos hechos vinculados a la situación provincial, en parte, atemperan la situación social. Entre ellos son sumamente importantes los pactos fiscales celebrados con la Nación que redefinieron el reparto de los impuestos coparticipados e incluyeron la posibilidad de percibir los montos provenientes de las regalías gasíferas y petroleras mal liquidadas que se sumaron a la desregulación energética de principios de la década, con lo cual la provincia engrandeció ampliamente sus recursos. Ante esta situación el Estado adquirió un rol protagónico y sus plantas absorbieron buena parte de la mano de obra afectada por la desocupación. Esto ayudaría a entender porqué aumentan los ocupados en relación de dependencia al año 2001, aunque seguramente su composición no es la misma que en 1993, y mucho más alejada todavía de los niveles de la década de los 80.

En 2001, como tendencia general, aumentan los obreros y empleados -fundamentalmente en los no migrantes-. Aunque en particular se observa que los migrantes más antiguos que llegaron antes de la promoción industrial duplican su peso en la categoría de cuentapropistas.(10.9% en 1993 a 21.5% en 2001). Es decir que la mayor permanencia en el área, asociada seguramente a migrantes en edades más altas, facilitaría un tránsito hacia la actividad independiente.

Al hacer intervenir a las regiones de procedencia (cuadros 19 y 20) no se observaron para el año 1993 diferencias entre los pampeanos y el resto. Quizás merezca ser destacado que al 2001 el aumento de la categoría de ocupados en relación de dependencia se refleja en los pampeanos levemente y en los migrantes provenientes del resto pasa de 81,1% en 1993 a 85,5% en 2001. Esto último confirmaría que el aumento

del peso de los migrantes provenientes del resto del país observado en el cuadro 14, se vincula a un mayor nivel de asalarización de dichos contingentes.

Tal análisis se refuerza por el hecho de que la recategorización de las regiones de procedencia engloba dentro de la categoría de “resto del país” a los limítrofes que, como se observara en otros apartados, se vinculan a la migración mas antigua (el 50% de sus efectivos al año 2001 ingresó al área antes de la promoción industrial), que es la que tiene mayor proporción de trabajadores que se desempeñan por cuenta propia (cuadro 17). Bajo este último punto de vista si se considera que la incidencia de los limítrofes en la categoría de “resto del país” atempera el nivel de asalarización de la misma, la brecha de asalarización al 2001 entre pampeanos y resto de migrantes internos, sería mucho mayor a la que se evidencia a la luz de los datos aquí presentados.

Cuadro 17. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y categoría ocupacional. Año 1993.

Categoría Ocupacional	Total	Condición migratoria					
		No migrante	Migrante				
			Total	hasta 1979	1980-1989	1990-1993	
patrón	2.9	* 2.7	* 3.0	* 3.6	* 2.7	* 3.3	
cuenta propia	15.6	16.1	15.4	10.9	16.8	16.0	
obrero o empleado	80.9	80.7	80.9	84.5	80.0	79.7	
sin salario	* 0.6	* 0.4	* 0.7	* 1.0	* 0.5	* 0.8	
Total	100.0 (27531)	100.0 (8493)	100.0 (19038)	100.0 (3675)	100.0 (10680)	100.0 (4683)	

Fuente: INDEC, EPH, Base Usaria 1993. Procesamiento Propio.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 18. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y categoría ocupacional. Año 2001.

Categoría Ocupacional	Total	Condición migratoria					
		No migrante	Migrante				
			Total	hasta 1979	1980-1989	1990-1993	1994-2001
patrón	* 2.0		* 2.2	* 3.8	* 2.6	* 0.9	* 1.7
cuenta propia	14.1	* 11.5	14.4	21.5	14.3	15.3	11.0
obrero o emp.	83.6	88.5	83.0	74.7	83.1	83.8	86.2
sin salario	* 0.3		* 0.3				* 1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(44356)	(4769)	(39587)	(4349)	(19251)	(6045)	(9942)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usaria 2001. Procesamiento Propio.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 19. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y categoría ocupacional. Año 1993.

Categoría Ocupacional	Total	Condición migratoria			
		No migrantes	Migrantes		
			Total	Pampeana	Resto
patrón	* 2.9	* 2.7	* 3.0	* 2.8	* 3.3
cuenta propia	15.6	16.1	15.4	15.6	15.1
obrero o empleado	80.8	80.7	80.9	80.7	81.1
sin salario	* 0.6	* 0.4	* 0.7	* 0.9	* 0.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(27531)	(8493)	(19038)	(10357)	(8681)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usuarios 1993,

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 20. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y categoría ocupacional. Año 2001.

Categoría Ocupacional	Total	Condición migratoria			
		No migrantes	Migrantes		
			Total	Pampeana	Resto
patrón	* 2.0		* 2.2	* 2.9	* 1.3
cuenta propia	* 14.1	* 11.5	14.4	15.4	13.2
obrero o empleado	83.6	88.5	83.0	81.3	85.5
sin salario	* 0.3		* 0.3	* 0.4	
Total	100.0 (44356)	100.0 (4769)	100.0 (39587)	100.0 (22948)	100.0 (16639)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usuarios 1993,

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

En cuanto **al nivel de calificación** (cuadro 21 y 22) se observa que al año 1993 un 27.2% de los ocupados provinciales no son calificados, porcentaje que como es esperable se incrementa en los no migrantes, situándose en un 30.6%.

En cuanto a la categoría “profesional” los no migrantes, a pesar de registrar valores que no son pasibles de interpretación por la alta variación de la estimación muestral, se posicionan muy por debajo de los migrantes, quienes tienen un 9.5% de profesionales, situación asociada a los perfiles requeridos por la promoción industrial.

Al hacer intervenir el período de llegada al área se detecta que en dicho año el porcentaje más elevado de la categoría de calificados/semicalificados se encuentra en el contingente que arribó con la promoción industrial, que posee un 65.8% en dicha categoría. También es destacable que los migrantes más recientes, que llegaron entre 1990-1993, aparecen con un porcentaje similar.

Hacia 2001 mejora el nivel de calificación de la población, disminuyendo la proporción de trabajadores no calificados. Los migrantes descienden de un 25.6% a un 22.8%, mientras que entre los no migrantes no se observan cambios. En consecuencia

son los migrantes los que aparecen como mejor posicionados. No sucede lo mismo con la categoría de “técnico-operativo”, al no haber diferencias significativas entre ambos grupos.

Al considerar esta última categoría de Técnicos/Operativos se nota un interesante aumento respecto a 1993 de aproximadamente 3 puntos porcentuales, pero a diferencia de los no calificados donde las ventajas eran claras hacia los migrantes, aquí se da una distribución pareja entre las dos subpoblaciones.

A través de la antigüedad de la migración se manifiesta que los que quedaron de los llegados en la promoción industrial tienen, en comparación con los otros grupos de migrantes, una mayor proporción de trabajadores en la categoría de calificación técnico-operativa, con un 70.3% de los ocupados.

Llama la atención en el grupo de los migrantes más recientes su mayor polarización en cuanto a los niveles de calificación, con porcentajes importantes en los extremos del nivel, con 24.9% de no calificados y 15.2% de profesionales. Probablemente esto se explique por la nueva configuración del mercado de trabajo provincial que requirió por un lado de un perfil altamente calificado, que estuvo asociado a las necesidades específicas del aparato estatal, al crecimiento del turismo y los servicios financieros y a la reconfiguración del sector energético, sectores que han tenido que incorporar tecnología y mano de obra calificada para lograr una mayor productividad. Como contrapartida de esta situación y por el debilitamiento del sector secundario se registra un aumento de los niveles de trabajadores no calificados, posiblemente insertados en los servicios personales derivados del turismo. Las características que se registran en el último contingente de trabajadores podrían estar dando cuenta de un nuevo perfil de calificación laboral, más heterogéneo que el registrado a principios de la década de 1990 el cual estuvo asociado a la superior sofisticación técnica de las industrias promocionadas. No obstante demandar el aparato

estatal fuerza de trabajo calificada, también se expandió en el período la rama de la construcción, que se caracteriza por requerir escasa o nula calificación y por sus bajas remuneraciones.

Podría sintetizarse lo ocurrido en el período 1993-2001 como un período de mejoramiento de los niveles de calificación de la población, lo cual es coherente con el proceso de escolarización operado en dicho lapso, pero con una situación de ventaja para los migrantes, ya que la población no migrante aumenta la categoría de no calificados respecto al año 93. Las mejorías en cuanto a los niveles de calificación en la población migrante podrían también estar relacionadas con un posible fenómeno de retorno a Tierra del Fuego de trabajadores calificados vinculados con la promoción industrial, que habrían dado cobertura a la demanda de calificación de los nuevos perfiles requeridos, cuestión que debería ser investigada con otras fuentes. Al respecto, es sintomático el hecho de que las ciudades más australes del país evidencien en los últimos años de la década del 90 una recepción muy pronunciada de población. En Tierra del Fuego dicho proceso se da particularmente entre los años 1997 y 1998, situación que luego habría declinado por la crisis industrial y los graves problemas económicos del sector público de la provincia (Cuadra, 2004)

En base a las regiones de procedencia (cuadro 23 y 24) se observa que los migrantes de la región pampeana y del resto tienen en el año 1993 mayor presencia de niveles de calificación más altos, con cierta ventaja para la región pampeana, situación que se profundiza para el año 2001 cuando la procedencia “resto” desmejora notablemente en sus niveles de calificación. Esto podría estar asociado a que este grupo de trabajadores vendría a cubrir el extremo del nuevo perfil productivo de la provincia que ha requerido de escaso nivel de calificación, situación que invita a indagar acerca de su vinculación con la precariedad laboral. En tanto se produce una polarización con los pampeanos, los cuales mejoran los niveles de calificación aumentando en profesionales

y en técnico-operativo y disminuyendo bastante en la categoría de no calificados (24,3% de no profesionales en 1993 vs. 18,3% en 2001).

Cuadro 21. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y nivel de calificación. Año 1993.

Nivel de calificación (a)	Total	Condición migratoria					
		No Migrantes	Migrante				
			Total	hasta 1979	1980-1989	1990-1993	
Profesional	8.3	* 5.6	9.5	* 13.5	* 8.6	* 8.5	
Calificado/semicalificado	64.5	63.8	64.4	62.2	65.8	65.0	
No calificado	27.2	30.6	25.6	24.4	25.7	26.4	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
	(27531)	(8493)	(19038)	(3675)	(10680)	(4683)	

Fuente: INDEC, EPH, Base Usaria 1993. Procesamiento Propio.

a) En el nivel de calificación se han agrupado las categorías "calificado" y "semicalificado" para que sean homologables a las categorías utilizadas a partir del año 1997.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 22. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada al área y nivel de calificación. Año 2001.

Nivel de calificación (a)	Total	Condición migratoria					
		No Migrantes	Migrante				
			Total	hasta 1979	1980-1989	1990-1993	1994-2001
Profesional	9.0	* 2.3	9.8	* 8.9	7.1	* 9.9	15.2
Técnico/Operativo	67.4	66.7	67.4	69.6	70.3	69.2	59.9
No calificado	23.7	31.0	22.8	21.5	22.6	20.9	24.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(44356)	(4769)	(39587)	(4349)	(19251)	(6045)	(9942)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usaria 2001. Procesamiento Propio.

a) En el nivel de calificación se han agrupado las categorías "calificado" y "semicalificado" para que sean homologables a las categorías utilizadas antes del año 1997.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 23. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y nivel de calificación. Año 1993.

Nivel de calificación (a)	Total	Condición migratoria			
		No Migrantes	Migrantes		
			Total	Pampeana	Resto
Profesional	8.3	* 5.6	9.5	9.2	9.9
Calificado/Semicalificado	64.5	63.8	64.9	66.5	62.9
No calificado	27.2	30.6	25.6	24.3	27.2
Total	100.0 (27531)	100.0 (8493)	100.0 (19038)	100.0 (10357)	100.0 (8681)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usuarios 1993. Procesamientos propios.

a) En el nivel de calificación se han agrupado las categorías "calificado" y "semicalificado" para que sean homologables a las categorías utilizadas a partir del año 1997.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 24. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y nivel de calificación. Año 2001.

Nivel de calificación (a)	TOTAL	Condición migratoria			
		No Migrantes	Migrantes		
			Total	Pampeana	Resto
Profesional	9.0	* 2.3	9.8	12.3	* 6.3
Técnico/Operativo	67.4	66.7	67.4	69.4	64.7
No Calificado	23.7	* 31.0	22.8	18.3	29.1
Total	100.0 (44356)	100.0 (4769)	100.0 (39587)	100.0 (22948)	100.0 (16639)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usuarios Ampliada 2001. Procesamientos propios.

a) En el nivel de calificación se han agrupado las categorías "calificado" y "semicalificado" para que sean homologables a las categorías utilizadas antes del año 1997.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Antes de analizar los datos sobre la **rama de actividad económica**, se considera la situación en la que se encuadra la producción provincial, fundamentalmente

por la importancia de los acontecimientos y crisis económicas suscitados en la década, tanto a nivel nacional como en la propia provincia.

En la reconfiguración de la industria local se observa que el sector va asemejándose a la situación imperante a nivel nacional. Por las características de las políticas promocionadas en los 80, la isla se convirtió en refugio ante la desprotección del sector por la indiscriminada apertura económica generada hacia fines de la década del 70 por la dictadura militar.

A diferencia del mapa productivo nacional imperante tras la segunda etapa sustitutiva de importaciones, en la cual se produjo una profunda retracción de las ramas manufactureras “vegetativas” —en su gran mayoría productoras de bienes de consumo no durables asociados a la demanda de los sectores asalariados— y un fenomenal crecimiento de las llamadas actividades dinámicas. Las actividades fabriles de mayor dinamismo fueron muy próximas al sector primario, o como en el caso de la industria automotriz se vincularon más a las tareas de armado y/o ensamblado de partes que a una actividad en sentido estricto.

La recesión posterior a la crisis mexicana de fines de 1994 no repercutió a nivel nacional sobre las ventas agregadas del sector manufacturero, pero sí lo hizo sobre el margen de ganancia promedio, aunque con un año de rezago (Schorr, 2004). La crisis originó una retracción en el mercado de consumo nacional, a su vez la apertura de la economía y la consiguiente reducción arancelaria generaron un cambio en las reglas de la competitividad. A partir de 1994 comienza un proceso de cierre de plantas, suspensiones y despidos de personal lo cual generó una convulsionada situación social que además provocó un efecto emigración de los trabajadores expulsados (Schinelli, 2003). De lo anterior se puede desprender su repercusión en la economía provincial, profundizando la regresividad económica instalada en la región a causa del repliegue de las medidas promocionales.

En Tierra del Fuego, la **rama terciaria de actividad económica** en el año 1993 absorbe la mayor proporción de población (71,7%), situación que se agudiza en 2001 (76,2%) por el retraso industrial en especial de la ramas más dinámicas, siendo los servicios varios los que concentran la parte más importante de los ocupados, 37,3% en 1993 y 40,5% en 2001. (cuadros 25 y 26).

Los ocupados vinculados a la categoría de industrias dinámicas⁴ representaban un 15%, valor que desciende a un 8% en 2001, en tanto que las industrias tradicionales mejoran su situación relativa en el período albergando en 2001 aproximadamente el 5% de los ocupados. Al 2001 se reconfiguran las ramas en el nivel provincial por el descenso de las industrias dinámicas y el aumento de las ramas vinculadas a los servicios, en donde aumenta particularmente el peso de los migrantes. Las categorías de la construcción y actividades primarias también se incrementan considerablemente, de 9,7 en 1993 a 11.1% en 2001.

El incremento poblacional demandó nuevas y numerosas obras de infraestructura, las que en base a sus posibilidades fueron encaradas por el Estado provincial. Se levantaron en la década importantes construcciones vinculadas al transporte y las comunicaciones, como el caso del aeropuerto internacional de Ushuaia, la ampliación del puerto de Ushuaia y se encaró la construcción del puerto multipropósitos de Río Grande. La construcción de viviendas se planteó como una necesidad permanente para atender la demanda demográfica y migratoria, no obstante se presenta un importante déficit habitacional, que se traduce en los altos precios de alquileres de las viviendas.

⁴ Para analizar la rama de actividad económica se han agrupado como industrias tradicionales a las industrias alimenticias, bebidas, tabaco, textiles, confecciones, calzado y otras industrias manufactureras no incluidas en la categoría de dinámicas. Como dinámicas se incluyeron las vinculadas a productos químicos, refinación de petróleo, combustible nuclear, productos metálicos, maquinarias y equipos; vinculadas a la elaboración de productos de insumos de uso difundido y bienes de uso durable. Esta última categoría es la que tuvo un gran crecimiento con la promoción industrial.

Durante la década del 90 la participación del sector agropecuario en el total del producto bruto geográfico resultó poco relevante, alcanzando al año 1998 un valor cercano al 11%. La producción lanera fue marcando durante las últimas décadas una tendencia decreciente así como una menor cantidad de existencia de ovinos. De todos modos es dable pensar en un proceso de recomposición del sector tras la etapa devaluatoria del año 2002. La actividad forestal tampoco resultó significativa, y ante las perspectivas de inversiones externas interesadas en los bosques de la región distintas entidades ecológicas se opusieron por la falta de criterios de desarrollo sustentable (Schinelli, 2003).

La actividad pesquera evolucionó de forma favorable, desarrollándose en la última década la pesca de altura y el aprovechamiento de la riqueza marítima existente. No obstante la disminución de los volúmenes producidos en la etapa recesiva se esperó el repunte de dicha actividad tras la salida de la recesión.

La explotación de petróleo y de gas iniciada en la década de 1960 originó cierta expansión del producto bruto y un impulso a la inversión pública en la región. Hacia el año 1998 la participación de esta división en el PBG alcanzó el 21%, pero debe señalarse que la característica de este sector es que gran parte de su valor de producción se exporta de la provincia generando escasos puestos de trabajo y pobres niveles de inversión.

La desregulación energética de principios de la década de 1990 tuvo su impacto en Tierra del Fuego, que se benefició con las regalías petrolíferas y gasíferas percibidas de la Nación, recursos que fueron a engrosar las arcas del Estado provincial. La incorporación de empresas privadas y los nuevos emprendimientos generados conllevaron a incrementos significativos a partir del año 1996. Sin embargo, el aumento de la participación del sector en el producto provincial generó efectos contraproducentes

en el plano social ya que ante la retirada de las empresas públicas y la modernización tecnológica aumentaron los niveles de desempleo.

En el caso de la industria radicada en Tierra del Fuego también se verifica el control de la decisión por parte de actores ausentistas. En una investigación reciente que toma en consideración el período 1990-2003, donde se analizan las principales transferencias de capital registradas en el sector industrial argentino en las que resultaron involucradas las firmas de la cúpula manufacturera nacional, se da cuenta de la adquisición en el año 1992 del 50 % de la empresa Aurora, cuya actividad principal es la producción de aparatos eléctricos, por el grupo Grundig de origen alemán. En el mismo trabajo se cita la transferencia, en 1993, del Grupo Soldati al grupo Macri del 10% de la firma Philco Ushuaia, productora de electrodomésticos ; y a la familia Blanco Villegas del 37%. En el año 1997 se transfiere el 50% de Philco Ushuaia al grupo coreano Daewo. De acuerdo a la fuente, en el año 1998 Philco Ushuaia absorbe a la empresa Helametal (Schorr, 2004).

No obstante la actividad industrial cuenta con una mayor vinculación con la realidad socioeconómica provincial, además de ser una rama generadora de empleo. Más allá del contexto doblemente regresivo, en los planos legal y estructural, está pautado el mantenimiento del régimen promocional en la legislación del Mercosur hasta el año 2013, donde la zona es aceptada como Área Aduanera Especial.

En suma, tras las oscilaciones de la economía provincial al compás de las crisis económicas; del despliegue del aparato estatal provincial que contó con cuantiosos recursos para mitigar los efectos del repliegue industrial que se intensifica con los impactos de la crisis mexicana sobre la región; de la entrada en escena de los capitales privados en áreas productivas estratégicas y de los cambios regresivos de la legislación promocional es previsible una sustancial modificación de la configuración de las ramas de actividad económica en el período bajo análisis.

Al analizar a los migrantes según la evolución del período 1993-2001 se observa que además de disminuir en la rama industrial también lo hacen en la categoría de administración pública y defensa, lo cual se traslada a incrementos en servicios varios, construcción y actividades primarias y en menor medida al comercio.

En la etapa de retroceso de las medidas promocionales, que impactan especialmente sobre los sectores más dinámicos de la economía local, es esperable que ante la caída de la rentabilidad sectorial, adquieran mayor relevancia los sectores vinculados al despliegue del aparato administrativo provincial. En tal sentido, se entiende que el incremento registrado en la rama de los servicios y la construcción obedecen a las demandas estatales y a la necesidad de infraestructura generada por el espectacular crecimiento poblacional provincial.

La antigüedad migratoria solo puede ser analizada agrupando períodos por problemas de representatividad estadística, por lo que se ha establecido una delimitación en el año 1989. Al tomar los valores de la encuesta en el año 1993, son parejos para ambos grupos de migrantes, la diferencia más marcada es en la rama de los servicios varios en donde se agrupan mejor los migrantes más antiguos, entre los cuales se hallan también los del período promocional. Hacia 2001 el grupo de migrantes más recientes incrementa sus efectivos al incorporarse a la categoría los trabajadores que arriban entre los años 1993 y 2001, y a diferencia de lo que pasó en el año 1993 en cuanto a la comparación según la antigüedad, se concentran más en la rama de los servicios varios reuniendo al 44% de sus ocupados.

Hacia 1993 por condición migratoria la inserción en las industrias dinámicas es a favor de los no migrantes (17.2 % vs. 14% en los migrantes), a pesar de su inferior calificación como se observó en el cuadro 20. En la administración pública y defensa, que a nivel provincial alberga a un 18.9% de los ocupados, curiosamente los que preponderan son los migrantes (21.1% frente a 13.9% de los no migrantes). Los

servicios absorben a la mayor proporción de ocupados y su comportamiento es muy similar entre migrantes y no migrantes.

Si se toma en cuenta a las **regiones de procedencia** de la migración (cuadros 27y 28), en el año 1993 no hay diferencias significativas entre los dos grupos. Los pampeanos tienen una inserción levemente superior en industrias dinámicas y administración pública y defensa; y los del resto en las subramas de comercio, restaurantes y hoteles y en servicios varios.

En el año 2001 hay diferencias más marcadas en base a la procedencia. Aumenta la inserción en la construcción y actividades primarias en los migrantes del “resto”, pasando de 9,0% a 15,6% en el año 2001. Retomando los lineamientos considerados al analizar el nivel de calificación al año 2001 para la categoría “resto”, cuando la procedencia desmejora notablemente en sus niveles de calificación, esto vendría a confirmar que este grupo de trabajadores cubriría los puestos de trabajo de menor complejidad del nuevo perfil productivo de la provincia, con escaso o nulo nivel de calificación.

Los pampeanos aumentan en la subrama de Servicios Varios, que pasará a representar al 42,1% de su población ocupada, mientras que mantienen su presencia en la administración pública y defensa, lo cual habla de un perfil de calificación superior frente a las otras procedencias y a los no migrantes.

Cuadro 25. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y rama de actividad económica. Año 1993.

Rama de Actividad Económica	Total	Condición migratoria			
		No migrante	Migrante		
			Total	hasta 1989	1990-1993
Industrias Tradicionales	3.6	* 4.0	* 3.4	* 3.2	* 4.1
Industrias Dinámicas	15.0	17.2	14.0	14.5	* 12.6
Construcción y actvs. primarias	9.7	11.4	8.9	8.2	* 11.0
Comercio, Restaurant y Hoteles	15.5	16.1	15.3	15.1	15.9
Adm. Pública y Defensa	18.9	13.9	21.1	21.2	20.7
Servicio Varios	37.3	37.4	37.3	37.8	35.8
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	(27493)	(8493)	(19038)	(14355)	(4683)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usaria 1993. Procesamiento Propio.

* Servicios varios incluye: enseñanza, transporte y comunicaciones, finanzas inmobiliaria y alquileres, servicios sociales y de salud y servicio doméstico.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 26. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada y rama de actividad económica. Año 2001.

Rama de Actividad Económica	Total	Condición migratoria			
		No migrante	Migrante		
			Total	hasta 1989	1990-1993
Industrias Tradicionales	4.8	* 2.2	5.2	* 3.7	7.2
Industrias Dinámicas	7.8	* 11.5	7.4	9.1	* 4.8
Construcción y actvs. primarias	11.1	* 10.4	11.2	11.7	10.4
Comercio, Restaurant y Hoteles	16.1	* 15.0	16.3	16.6	15.8
Adm. Pública y Defensa	19.6	* 22.9	19.3	20.0	18.1
Servicio Varios	40.5	38.1	40.8	38.8	43.7
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	(44356)	(4769)	(39587)	(23600)	(15987)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usaria 2001. Procesamiento Propio.

* Servicios varios incluye: enseñanza, transporte y comunicaciones, finanzas inmobiliaria y alquileres, servicios sociales y de salud y servicio doméstico.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 27. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y rama de actividad económica. Año 1993.

Rama de Actividad Económica	Total	Condición migratoria			
		No migrante	Migrante		
			Total	Pampeana	Resto
Industrias Tradic.	3.6	* 4.0	3.4	* 5.4	* 2.2
Industrias Dinámicas	15.0	17.2	14.0	14.7	13.2
Construcción y Actvs. Primarias	9.7	11.4	8.9	8.8	9.0
Comercio, Restaurant y Hoteles	15.5	16.1	15.3	14.5	16.2
Adm. Pública y Defensa	18.9	13.9	21.1	22.2	19.7
Servicios varios	37.3	37.4	37.3	35.3	39.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(27531)	(8493)	(19038)	(10357)	(8681)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usuarios 1993. Procesamiento propio.

* Servicios varios incluye enseñanza, transporte y comunicaciones, finanzas inmobiliaria y alquileres, Servicios sociales y de salud.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

Cuadro 28. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, región de procedencia y rama de actividad económica. Año 2001.

Rama de Actividad Económica	Total	Condición migratoria			
		No migrante	Migrante		
			Total	Pampeana	Resto
Industrias Tradic.	4.8	* 2.2	5.2	* 3.6	* 7.3
Industrias Dinámicas	7.8	* 11.5	7.4	7.4	* 7.3
Construcción y Actvs. Primarias	11.1	* 10.4	11.2	8.0	15.6
Comercio, Restaurant y Hoteles	16.1	* 15.0	16.3	16.8	15.5
Adm. Pública y Defensa	19.6	* 22.9	19.3	22.1	15.3
Servicios Varios	40.5	38.1	40.8	42.1	39.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(44356)	(4769)	(39587)	(22948)	(16639)

Fuente: INDEC, EPH, Base Usuaría 2001. Procesamiento Propio.

* Servicios varios incluye: enseñanza, transporte y comunicaciones, finanzas inmobiliaria y alquileres, servicios sociales y de salud y servicio doméstico.

*estimación con coeficiente de variación superior al 15%.

El tema de la segmentación del mercado de trabajo entre núcleos protegidos y trabajadores precarios se puso de manifiesto a través de una profunda transformación en la coyuntura del empleo de la que el desempleo es una de las manifestaciones más visibles. La **precarización** del trabajo es otra característica, menos espectacular, pero sin dudas importante, inscripta en la dinámica actual de la modernización (Castels, 1995).

Por último, se ha seleccionado un conjunto de indicadores ocupacionales con el objetivo de tener una aproximación a la calidad de la inserción laboral, incluyendo algunos indicadores de precarización, como el porcentaje de asalariados sin descuentos jubilatorios, de ocupados no calificados y de subcalificados. Se considera que la carencia de aportes jubilatorios por parte de los asalariados es un indicador del grado de endeblez de su inserción en el puesto de trabajo. Una de las formas posibles e indirectas de aproximación al empleo subcalificado que ha sido utilizada en diferentes investigaciones es el porcentaje de subcalificación laboral, indicador que expresa la medida en que la calificación ocupacional ejercida no es acorde al nivel de educación formal alcanzado por los individuos y que las potencialidades cognoscitivas y periciales de la fuerza de trabajo son desaprovechadas. Se seleccionó el porcentaje de trabajadores no calificados para vincular el cambio relativo de esta categoría, en la medida que ha sido un factor sustancial de las transformaciones del perfil laboral de los trabajadores provinciales durante el período bajo análisis.

Se ha definido como precario al empleo no registrado o clandestino, atípico, por tiempo determinado y legalmente desprotegido, cuya inserción endeble se manifiesta en la participación intermitente en la actividad laboral y en la disolución del modelo de asalariado socialmente vigente. (Beccaria y Orsatti, 1990; Beccaria y López, 1996; Pok, 1999; Galín y Pautassi, 2002). Variadas investigaciones han medido la precarización de los trabajadores a través de la caída en la cobertura de seguridad social, utilizando la ausencia de descuentos previsionales como indicador de tal condición.

Como rasgo característico de los 90 resulta destacable que las ocupaciones no registradas, que en la década de 1980 habían sido un rasgo característico de las unidades productivas pequeñas, hayan aumentado su incidencia en las empresas grandes pasando de un 5,8% a 10% en el total del país. Esta situación facilitó la descarga sobre el asalariado de una parte del riesgo productivo en un proceso en el cual el marco legal vigente actuó como facilitador (Altimir y Beccaria, 1999). De manera que en el período 1991-1994 se profundiza la incidencia del trabajo clandestino y precario que ya se había perfilado en los 80 (Beccaria, 1996).

Durante los '90 la precarización global del mercado de trabajo se incrementó por dos procesos estratégicos vinculados entre sí. Por un lado los sectores demandantes netos de mano de obra -comercio, transporte y servicios- se caracterizaron por generar puestos de trabajo con un nivel importante de precariedad relativa; por el otro el sector manufacturero, cuya mano de obra percibía todos los beneficios sociales en una alta proporción, se consolidó como expulsor de mano de obra (Santarcángelo y Schorr, 2001).

Varios autores han llegado a la conclusión de que hay una mayor propensión al trabajo con evasión previsional, legalizada y alentada desde las propias políticas de empleo en todo el país. Panaia (1999) mostró que durante el período 1980-1985 Tierra del Fuego se agrupó entre las provincias argentinas de baja propensión a la evasión previsional, siendo la Patagonia una “zona blanca” en base a su baja incidencia. No obstante, en el período 1991-1995 la zona se ennegreció, pero la provincia se mantuvo invariable. Una posible explicación a esto es que las provincias patagónicas usaron estrategias de reducción de salarios, fijación de topes salariales, eliminación de horas extras y otras medidas de ajuste que les facilitó mantener los niveles de empleo. La participación de las provincias patagónicas en el Pacto Fiscal habría aliviado la presión fiscal sobre las mismas (Panaia 1999). De todos modos la situación de Tierra del Fuego

es cualitativamente diferente por la provincialización territorial que se llevo a cabo en el año 1991.

La reconversión productiva fundada en la explotación flexible de la fuerza de trabajo y en el aprovechamiento de los recursos energéticos y naturales abundantes encontró condiciones muy favorables en la región Patagónica, pero al costo de infundir consecuencias laborales y sociales altamente regresivas. La pérdida del empleo por parte de un gran número de trabajadores calificados fue acompañada por la norma del desaliento forzoso, el subempleo y la informalidad, condiciones que han permitido implementar un mayor disciplinamiento en favor de la dinámica de acumulación de sectores oligopólicos (Salvia, 1999).

En el análisis del Cuadro 29 se destacan algunas cuestiones que ya venían perfilándose en los apartados anteriores como el bajo nivel de calificación de los no migrantes y su alto porcentaje de subcalificación laboral. En relación al porcentaje de asalariados sin beneficio social jubilatorio la provincia presenta valores altos, que se atenúan si se los comparan con los valores de otras provincias y del total del país (Indec, 1999). Hay una tendencia clara que se observa en la evolución del porcentaje de asalariados sin aporte jubilatorio y es que pese a que los no migrantes al año 1993 están peor que los migrantes, con un nivel más alto de población sin cobertura previsional, al 2001 empeora la situación para ambos grupos y son los migrantes los que desmejoran con mayor intensidad en relación al año 1993. Paradójicamente, los migrantes que en el año 2001 logran mejorar los niveles de calificación disminuyendo el porcentaje de trabajadores sin calificación, en el mismo período aumentan sus niveles de precariedad laboral.

A excepción de los migrantes más antiguos que llegaron antes de 1980, el resto de los migrantes se encuentra en una situación mucho más incierta en cuanto a la falta de cobertura previsional, pasando a estar los migrantes en peor situación respecto a este

indicador. Concordando con la característica que poseen como subpoblación, los migrantes que llegaron a la provincia en el período de promoción industrial, registran al año 2001 el nivel más elevado en cuanto a la subcalificación laboral (cuadro 29).

Cuadro 29. Tierra del Fuego. Población ocupada de 14 y más años por condición migratoria, período de llegada e indicadores de precariedad laboral. Años 1993 y 2001.

Condición Migratoria y Período de Llegada		% de no calificados (a)		% sin descuento jubilatorio (b)		% de subcalificados (c)	
		1993	2001	1993	2001	1993	2001
No migrante		30.6	31.0	16.9	22.1	16.7	17.3
Migrante	hasta 1979	24.4	21.5	11.5	18.6	7.2	8.0
	1980-1989	25.7	22.6	15.4	24.4	8.3	11.1
	1990-1993	26.4	20.9	17.9	26.1	11.4	8.4
	1994-2001		24.9		24.1		6.8
	Total migrante	25.6	22.8	15.2	24.0	8.8	9.1
Total		27.2	23.7	15.7	23.8	10.9	9.8
Fuente: INDEC, EPH, Bases Usuarías 1993 y 2001. Procesamientos Propios.							
a) Porcentaje de no calificados: "porcentaje de ocupados no calificados sobre el total de ocupados"							
b) Porcentaje sin descuento jubilatorio: "porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio sobre el total de asalariados"							
c) Porcentaje de subcalificados: "porcentaje de ocupados que teniendo secundario completo y más se descalifican en tareas no calificadas"							

Si se efectúa el mismo análisis por región de procedencia (cuadro 30) se aprecia que son claramente los pampeanos el grupo de migrantes internos que presentan una mejor calidad relativa de su inserción laboral. Así como tienen menores niveles de trabajadores no calificados y sin descuentos jubilatorios, hacia el año 2001 se revierte el alto nivel de subcalificación laboral que habían registrado en el año 1993. La explicación de esto probablemente se relacione con el estado crítico del sector industrial en el año 1993 -particularmente en relación a la década de 1980-, si se asume que la composición

6. REFLEXIONES FINALES

El poblamiento de Tierra del Fuego y de la Región Patagónica ha sido una inquietud recurrentemente declarada por los distintos gobiernos de turno y estrategias de desarrollo que se han sucedido en el país.

En los hechos, distintas han sido las instancias prácticas que encaminaron dicha empresa pero entre las mismas puede hallarse un hilo conductor que expresa la paradoja de la improvisación. Algunos sucesos singulares lo retratan: desde la original empresa de capitales porteños encarada hacia 1885 tras la fugaz fiebre del oro, hasta llegar a fines del siglo XIX cuando se elige como método para poblar al territorio la “colonización penal”, imitándose el modelo establecido por los ingleses en Australia. Pero hasta la implementación de las políticas de promoción industrial, el efectivo condicionante del poblamiento de Tierra del Fuego fue el latifundio, sistema de propiedad al cual le fue funcional una población mínima estable acorde con los requerimientos del modelo productivo.

A lo largo del período 1993-2001 se observaron importantes transformaciones experimentadas por los grupos poblacionales en estudio, las que se vinculan con las crisis por las que atraviesa el país en un período profundamente recesivo. Particularmente, es una etapa altamente regresiva para el sector industrial, que tiene su punto de inflexión con la crisis económica mexicana. Contrariamente al gran despliegue poblacional que acompañara a la promoción industrial, tras el impacto del efecto tequila se produjo una profunda desaceleración del ritmo de crecimiento de la población provincial económicamente activa. Aunque uno de los rasgos más relevantes del período es el espectacular incremento de los niveles de desocupación, lo que expresa que para el año 2001 la situación provincial no queda al margen del panorama imperante en el conjunto del país.

En la etapa de regresividad industrial entró en escena el estado provincial mitigando los efectos de la crisis al convertirse en refugio ante el creciente desempleo. La retirada del Estado Nacional de las actividades extractivas generó la aparición de nuevos actores oligopólicos –con una fuerte participación de Pérez Companc-, en un marco de menor empleo y mayor productividad (Salvia, 1999).

El Estado aparece como subsidiador de las condiciones de vida imperantes, lo cual es posible por la redistribución de la renta percibida por la apropiación exógena de recursos naturales no renovables. Estos recursos le permitieron definir el funcionamiento del sector productivo local. Pero los mayores ingresos percibidos por el estado han ido incrementado los gastos presupuestarios lo que a corto plazo resultó en un fuerte endeudamiento externo, por lo cual el estado provincial ha tenido que pactar en el año 2000 una reconversión de los vencimientos de la deuda mediante el compromiso de una profunda reducción del déficit público (Schinelli, 2003).

A través de los datos analizados en este trabajo y de sus diferentes dimensiones se han puesto de manifiesto las transformaciones operadas en la población provincial durante el período y en forma paradigmática, como los movimientos migratorios responden prontamente a las alternativas de la situación social y económica, y por ende del mercado laboral. De todos modos, como ha sido planteado en el plano metodológico, estas conclusiones deben ser tomadas con la debida cautela por las limitaciones estadísticas de la fuente utilizada.

Resulta destacable la significativa participación económica de los migrantes como asalariados, lo cual habla de la búsqueda de un salario seguro por parte ellos, expresándose que de manera similar a lo observado en el estudio de las migraciones internas en países de la región, la categoría ocupacional de obreros y empleados se distingue como puerta de ingreso al mercado de trabajo (CELADE 1997).

Se observa que en consonancia con el proceso iniciado a partir de la segunda mitad del siglo XX donde los niveles de masculinidad provincial comienzan a descender, la participación femenina ha experimentado avances significativos que también se expresan en su mayor participación en la dinámica migratoria y de manera particular en su intervención en el mercado de trabajo. No obstante su mayor participación, las mujeres presentaron altos niveles de subocupación.

También con respecto a la desocupación se comprobó que, independientemente de la condición migratoria, dicho indicador afecta mas al mercado de trabajo femenino.

Al considerarse la antigüedad de la migración se observaron para al año 1993 mayores niveles de actividad y de ocupación entre los migrantes mas recientes y entre los más antiguos, siendo los más afectados por la desocupación los que se identifican con el período de plena promoción industrial. Estos últimos, al año 2001, incrementan su nivel de actividad. En relación a la evolución de la desocupación y la antigüedad migratoria se pudo constatar que a medida que aumentaba la antigüedad, la desocupación descendía.

Un rasgo llamativo observado en el año 2001 es el grado de polarización del contingente de migrantes mas recientes en cuanto a sus niveles de calificación. Esto se vincula con el cambio del patrón productivo que, por un lado necesitó profesionales requeridos por el aparato estatal y por el otro, trabajadores de baja especialización para cubrir la demanda planteada por el crecimiento del sector del turismo y los servicios.

Al examinarse los períodos de llegada al área según las regiones de procedencia en los años 1993 y 2001 se registró un descenso de chilenos a medida que se avanza en el tiempo, lo cual se verifica también en la población activa.

Los pampeanos representan a la categoría de migrantes más importante del período, siendo también los mejor posicionados en el mapa productivo provincial, lo

cual no resulta casual al provenir de las zonas económicamente mas desarrolladas del país. Con respecto a la desocupación siempre obtienen los niveles mas bajos frente al resto de migrantes, a lo que se suma en el año 2001 también los no migrantes.

Este grupo de migrantes se caracteriza por su alto grado de movilidad migratoria, en la medida de que su presencia se mantuvo hacia el año 2001 pero registrando oscilaciones en cuanto a los distintos períodos de llegada, lo cual podría estar asociado a un mayor poder de decisión en torno a los desplazamientos. Esto último estaría reforzado por sus características ocupacionales y las claras ventajas en la calidad de su inserción laboral, con menor porcentaje de trabajadores sin calificación y subcalificación laboral y, dando cuenta de su menor precariedad laboral respecto al resto y los no migrantes, su menor porcentaje de trabajadores sin descuentos previsionales al año 2001.

Al tomar a los migrantes agrupados en la categoría de Resto, representativos de regiones muy dispares, se desprenden conclusiones que apuntan en otra dirección. Este grupo presenta al año 2001 un descenso de sus niveles de participación en la actividad económica. Para ese año logran incrementar su participación relativa entre el total de migrantes, siendo los contingentes mas antiguos los que logran afianzarse. En lo referente a sus niveles de calificación laboral se hallan en una situación de clara desventaja , lo cual se profundiza hacia 2001.

Cuando se lleva a cabo una profunda reestructuración económica donde los sectores más dinámicos pierden peso y se produce un importante despliegue de la rama terciaria y cuando las actividades primarias y la construcción adquieren mayor peso, se observa una mayor presencia del resto en estos últimos sectores, confirmándose que los trabajadores de este grupo tenderían a cubrir los puestos de trabajo de menor complejidad del nuevo perfil productivo provincial con escaso o nulo nivel de calificación.

Sin lugar a dudas el grupo más relegado en virtud de su inserción económica lo constituyen los no migrantes, que representan al sector peor posicionado frente al mercado de trabajo. En el período bajo análisis los no migrantes triplican sus tasas de desocupación.

En el transcurso de la etapa los no migrantes experimentaron grandes cambios, uno de los más impactantes se expresa en el rejuvenecimiento de su población. Se registra para el último año una reducción en los niveles de actividad, declive asociado a su joven estructura demográfica que habría profundizado la brecha de actividad respecto a la población migrante.

Pese a haber transitado por su proceso de escolarización no han podido plasmarlo en los niveles y en la calidad de su inserción laboral y al año 2001 disminuyen sus niveles de calificación profesional, no obstante haber sido un período de mejoramiento de los niveles de calificación a escala provincial.

Las políticas de promoción industrial fueron refugio para la actividad industrial en un marco nacional de profundo estancamiento y desprotección ante una apertura comercial indiscriminada. No respondieron a una política industrial nacional establecida y su alto costo fiscal no se vinculaba a objetivos explícitos de política industrial ni a una efectiva industrialización regional. Tampoco la estructura industrial lograda fue producto de un proceso evolutivo de maduración y aprendizaje tecnológico; hoy, pese a seguir manteniéndose el sector industrial como el más relevante en el plano económico provincial se asiste a un proceso de “simplificación productiva”, en la medida que el modelo se orienta a la explotación de las ventajas comparativas naturales por el lado de las exportaciones y de la escasa importancia de la generación de valor agregado, habiendo cambiado el perfil productivo provincial tras la asimilación de la provincia a la situación económica nacional, con el consiguiente repliegue de los sectores industriales más dinámicos que ello trajo aparejado. Pese a ello desde la perspectiva del

crecimiento demográfico las políticas de promoción industrial han sido coyunturalmente exitosas, en la medida que se ha logrado un espectacular crecimiento demográfico que tiende a mantenerse en el tiempo (Schinelli, 1998; Bisang y Kosacoff, 1990; Zárate y Artesi 2004)

A lo largo del período analizado la situación ocupacional de la provincia va asemejándose a los indicadores imperantes en el conjunto del país. De la comparación mediante los indicadores seleccionados en cada medición podría inferirse como tendencia general que los migrantes son poseedores de un perfil más adecuado para su mejor adaptación en el mercado de trabajo, aunque hay diferenciación según la época en que arriban a la provincia y la región de procedencia de la migración. En cambio los no migrantes que avanzaron en sus niveles educativos, no han podido plasmarlo en los niveles y en la calidad de su inserción en la actividad económica y más bien, han retrocedido en la misma, en función del cambio operado en las condiciones socio económicas generales del país y de la provincia en particular.

ANEXO METODOLÓGICO

Tratamiento de los datos

El trabajo con las bases de datos usuarias de la EPH requirió de ciertos acondicionamientos previos a su uso, a los fines de obtener la homologación de la información procesada para los distintos años.

Fue necesario ensamblar los archivos de las Personas con los archivos sobre Migración y el Anexo I, para las ondas correspondientes a los años 1993, 1995 y 1997. A partir del año 1999 se dispuso de un único archivo provisto por el INDEC.

Como fuera planteado en el capítulo sobre Aspectos Metodológicos los subuniversos de migrantes han sido delimitados por las preguntas referidas a la Residencia anterior y al Período de llegada al área.

Para cada año bajo análisis se confeccionaron los correspondientes cuadros de control poblacionales.

En un primer abordaje se agruparon las provincias, planteándose una máxima apertura de categorías, quedando establecidas las siguientes regiones: Pampeana; Patagónica; Cuyo; NOA; NEA y Otros Países. Dadas las restricciones estadísticas de las muestras de la EPH, para obtener representatividad estadística al recortar los universos, se reagruparon las regiones quedando dos categorías: Pampeanos y Resto, incluyendo la última categoría a los migrantes externos, que como se mencionara son preponderantemente chilenos. El criterio de este último reagrupamiento se sustenta en que los pampeanos representan a las zonas económicamente más desarrolladas del país, además de aludir al 50% de los migrantes.

La comparación por *sexo* ha estado limitada por las restricciones estadísticas de la muestra, por lo cual el análisis se ajustó al total de población por ambos sexos.

En función de obtener comparabilidad al analizar el *nivel de calificación* de los trabajadores ocupados, se han unificado las categorías de “calificados” y “semicalificados” hasta el año 1997 y de “técnicos” y “operativos” a partir del año 1999, debido a la imposibilidad de homologar esas categorías por las modificaciones introducidas en la encuesta.

El *nivel educativo* fue establecido a través de la combinación de tres preguntas de la fuente: la asistencia a la educación formal; el máximo nivel educativo alcanzado y la finalización del nivel. Para abordar esta dimensión se estableció como límite etario los 25 años de edad, esto se fundamenta en la importancia de poder captar cabalmente los niveles educativos más altos, sobretodo por el peso de estas categorías en la provincia a partir de la promoción industrial.

Para obtener a los trabajadores *subocupados* se dispuso para el año 1993 de la variable “intensidad”, cuya primer categoría se corresponde con la subocupación visible, aquellos que trabajan menos de 35 horas y que desean trabajar mas. En el año 2001 se construyó dicho indicador a partir de la variable “total de horas trabajadas”, tomándose a los que poseen 35 horas o menos y que manifestaron desear trabajar mas horas.

Respecto a los casos ignorados prácticamente no se han presentado datos en tal situación. Hubo pocos casos aislados en las variables condición de actividad y procedencia de la migración que a través del rastreo de casos por la base de datos pudieron ser rescatados.

No se ignoran las diferencias poblacionales entre los valores de la Encuesta Permanente de Hogares y los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y

Viviendas 2001 para la provincia de Tierra del Fuego, posiblemente atribuidas a la elaboración de las muestras de la EPH con base en las proyecciones de población confeccionadas con supuestos de crecimiento de la década del ochenta, tan particular a la provincia de Tierra del Fuego. No obstante, podrían estar también profundizando la brecha errores de subenumeración censal. Pero no es objeto de esta tesis dirimir tales diferencias, en la medida que la fuente seleccionada desde el inicio de este trabajo ha sido la EPH y los resultados censales públicos han sido posteriores a gran parte del desarrollo de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

ALTIMIR, Oscar y BECCARIA, Luis.(1999) *“El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en la Argentina”*, Naciones Unidas, CEPAL, Serie Reformas Económicas 28.

ARÉVALO, Jorge (1985) *“Problemas en la medición de la migración interna”*, en “Los censos de población del 80. Taller de análisis y evaluación”. 2 Estudios Indec-Celade.

ASPIAZU, Daniel (1988) *“La promoción de la inversión industrial en la Argentina. Efectos sobre la estructura industrial 1974-1987”*, Documento de Trabajo N°27 CEPAL, Buenos Aires.

BECCARIA, Luis y ORSATTI, Pedro (1990) *“Precarización laboral y estructura productiva en la Argentina: 1974-1988”* en GALIN, Pedro y NOVICK, Marta (comp.) *“La precarización del empleo en la Argentina”* Centro Editor de América Latina, Bs.As.

BECCARIA, Luis y LOPEZ, Néstor (1994) *“Reconversión y Empleo en la Argentina”*, Revista de Estudios del Trabajo N° 7, ASET, Buenos Aires.

BECCARIA, Luis y LOPEZ, Néstor (1996) *“Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano”*, Sin trabajo: Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina, Unicef, Losada, Buenos Aires.

BENENCIA, Roberto y GAZZOTTI, Alejandro (1995) *“Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes”* en Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 31, CEMLA, Bs.As.

BERTONCELLO, Rodolfo (1995) *“La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión”*, en II Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Buenos Aires.

BISANG, Roberto y KOSACOFF, Bernardo, (1990) *“Sistemas de promoción a las exportaciones industriales: La experiencia Argentina en la última década”*, CEPAL, Documento de Trabajo N° 35. Buenos Aires.

CACOPARDO, María Cristina (2000) *“Mujeres migrantes y trabajadoras en distintos contextos regionales urbanos”*, en Papeles de Población 34.

CACOPARDO, María Cristina y MAGUID, Alicia (2003) *“Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires”*. Instituto de Desarrollo Económico y Social-IDES.

CASTEL, Robert (1995) *“Las metamorfosis de la cuestión social”*, Paidós.

CELADE-UNFPA-INE (1997) *“Migraciones de la Población Económicamente Activa”*, República de Bolivia.

CHIOZZA, Elena; TADDEY, Graciela y GIRÓ, Margarita (1977) *“El país de los argentinos”* t.4; La patagonia, la Antártida argentina y el nordeste. Centro Editor de América Latina.

CEPAL (1987), *“Despoblamiento Rural y cambios recientes en los procesos de urbanización regional”*. Documento de trabajo 25, Buenos Aires.

CEPAL - CELADE (1998), *Boletín Demográfico N° 62*, Santiago de Chile.

CUADRA, Dante (2004) *“La población y su relevancia en la dinámica territorial de la Patagonia Austral”*, en *“Conocimiento, periferia y desarrollo: Los nuevos escenarios de la Patagonia Austral”*, Ed. Biblos.

ELIZALDE, D. y MACCIO, G.(1990) *“La migración interna en la Argentina”* Cepal. Celade, Chile.

GALIN, Pedro y PAUTASSI, Laura (2002) *“Cambios en el mundo del trabajo y su relación con las políticas sociales en América Latina”*, en Estudios del Trabajo N°22, ASET, Buenos Aires.

HONORABLE SENADO DE LA NACIÓN (1998). Informe sobre Desarrollo Humano de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, en Informe Argentino sobre Desarrollo Humano, Tomo II, Buenos Aires.

INDEC, (2000) *“Situación demográfica de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur”* Serie 27, análisis demográfico.

INDEC (1999) *“Situación y Evolución Provincial. Tierra del Fuego”* Síntesis N° 1.

INDEC (1997) *“La migración internacional en la Argentina: sus características e impacto”*. 29 Estudios.

INDEC (1993) Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos. Características Seleccionadas. Tierra del Fuego, Serie B, Bs.As.

INDEC (1993) *Censo Nacional de Población y Viviendas 1991. Resultados definitivos. Características Generales*. Tierra del Fuego, Serie C, Bs.As.

INDEC, (1982) *Censo Nacional de Población y Viviendas 1980. Serie D, Población*. Total del país, por provincia, Departamentos y Localidades. Bs.As. Indec.

LATTES, Alfredo y BERTONCELLO, Rodolfo, (1999) “*Algunas relaciones entre cambio demográfico, migración y actividad económica en el AMBA, 1891-1991*”, en IV Jornadas Argentinas de Estudios de Población, AEPA.

LATTES, Alfredo y BERTONCELLO, Rodolfo, (1997) “*Dinámica Demográfica, migraciones limítrofes y actividad económica en Buenos Aires*”, en Estudios Migratorios Latinoamericanos. N° 35. Bs.As.

LATTES, Alfredo (1975), “*Redistribución espacial y migraciones*”. en: Recchini de Lattes, Z. y Lattes, A., “*La población de Argentina*”, CICRED. Buenos Aires.

MAGUID, Alicia (1997) “*Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del área Metropolitana de Buenos Aires, 1980-1996*” en Estudios Migratorios Latinoamericanos; N° 35. Buenos Aires.

MAGUID, Alicia (1995) “*Migración limítrofe en la Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo*”, en Estudios del Trabajo N° 10, ASET, Bs.As.

MAGUID, Alicia (1994) “*Los movimientos migratorios: determinantes y consecuencias*”. División Demografía Social, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján.

MARTINEZ LLANEZA, Daniel (2004) “*Impactos sobre la productividad laboral en los entornos locales. El caso de la Patagonia Austral argentina*” en ZARATE, Rubén Y ARTESI, Liliana (comp.) “*Conocimiento, periferia y desarrollo. Los nuevos escenarios en la Patagonia Austral*”

MASTROSCELLO, Miguel (1997) “*Reseña de la Evolución Económica y Social de Tierra del Fuego*” Anuario Estadístico 1996 y 1997. Secretaría de Desarrollo y Planeamiento de la Provincia de Tierra del Fuego. Ministerio de Economía y Obras Públicas.

NACIONES UNIDAS (1972) *Métodos de medición de la migración interna*. Manual IV. ST/SOA/Serie A/47. Nueva York..

NOVICK, Susana. (1995) “*Políticas de población en la Argentina actual. Análisis comparativo entre la dictadura militar y la democracia*”, en II Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Buenos Aires.

PANAIA, Marta (1999) “*Algunos aportes para el análisis de la propensión al trabajo en negro en la Región Patagónica de los 90*”. La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden. Editorial La Colmena, UBA-UNPA, Buenos Aires.

POK, Cynthia (1999) “*La medición del mercado de trabajo: desafíos del nuevo escenario*”, en IV Jornadas de Estudios Argentinos de Población. AEPA/IIGHI/UNNE

REBORATTI, Carlos. (1993) “*Políticas de Población, Ambiente y Recursos Naturales*”. En Celton Dora (comp.) “Problemas de población en América Latina”. Córdoba: Colección Debates, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba

RECCHINI DE LATTES, Zulma y MYCHASZULA, Sonia, (1991) “*Heterogeneidad de la migración y participación laboral femenina en una ciudad de tamaño intermedio*” en Estudios del trabajo N°2, ASET, Bs.As.

SALVIA, Agustín (1999) “*Sectores que ganan, sociedades que pierden. Procesos y balance general*” en “La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden”. Editorial La Colmena, UBA-UNPA, Buenos Aires.

SANCHEZ, Joan-Eugeni (1991), “*Espacio, Economía y Sociedad*”, Siglo XXI, Madrid.

SANTARCÁNGELO, Juan y SCHORR, Martín (2001) “*Desempleo y precariedad laboral en la Argentina durante la década de los noventa*”, Estudios del Trabajo N° 20, ASET, Buenos Aires.

SCHINELLI y VACCA, (1998) “*La isla de la fantasía. Evolución económica del enclave semindustrial de Tierra del Fuego, subsidiado por regímenes promocionales*”, trabajo presentado al 4to.Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET.

SCHINELLI y VACCA, (2001) “*Santa Cruz y Tierra del Fuego después de la reforma estructural. La consolidación de un modelo de renta*”, trabajo presentado al 5to.Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET.

SCHINELLI y VACCA, (2003) “*Los trabajadores y el trabajo en la crisis*”, trabajo presentado al 6to.Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET.

SCHORR, Martín (2004) “*Industria y Nación: Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*”, Edhasa.

SOZA AMIGO, Sergio (2004) *“Educación e ingreso de los jefes de familia en la ciudad de Punta Arenas”*, en ZARATE, Rubén y ARTESI, Liliana (coordinadores) *“Conocimiento, periferia y desarrollo. Los nuevos escenarios en la Patagonia Austral”*. Ed. Biblos.

VELAZQUEZ, Guillermo y MORINA, José, (1996) *“Las migraciones interprovinciales y el proceso de diferenciación regional. El caso argentino. (1960-1991)”* en Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 11, Bs.As.

ZARATE, Rubén y ARTESI, Liliana (2004) *“Conocimiento, innovación y territorio. Un nuevo enfoque para el desarrollo en territorios alejados”*, en ZARATE, Rubén y ARTESI, Liliana (coordinadores) *“Conocimiento, periferia y desarrollo. Los nuevos escenarios en la Patagonia Austral”*. Ed. Biblos.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de tesis constituye el requisito final para concluir la Maestría en Demografía Social, carrera que contó con el beneficio de una beca del programa FOMEC del Ministerio de Educación.

Agradezco especialmente la disposición y el apoyo brindado por María Cristina Cacopardo quien con su generosa y permanente orientación me ha dirigido durante valiosos y enriquecedores años de trabajo.

Agradezco la colaboración de Alicia Maguid; Cristina Massa; Cynthia Pok; Javier Lindemboim y Rodolfo Bertoncetto, quienes han atendido mis consultas y brindado su apoyo a esta investigación. También a mis compañeras de cohorte, colegas con quienes he compartido una cordial experiencia en el aprendizaje y que hoy conforman mi círculo afectivo.

Por último, un agradecimiento sumamente especial para quienes han sido mi sostén, mi familia y amigos, incondicionales en su apoyo y afecto. Gracias a mi papá, a Claudio, a mis hijos Ornella y Franco y mis hermanos Mabel, Nora y Jorge por estar siempre.